

MARCA REGISTRADA
PATENTE N.º 127090

CORREO ARGENTINO
TARIFA REDUCIDA
CONCESION 841

La Literatura Argentina

Revista Bibliográfica

Fundador

LORENZO J. ROSSO

Oficina: DOBLAS 951

U. T. 60, 0828 - 2614 - 5354

Difunde el criterio Intelectual del país
PRÁCTICA la LIBERTAD de OPINIONES SIN SOLIDARIZARSE
CON LAS TESIS SOSTENIDAS POR SUS COLABORADORES

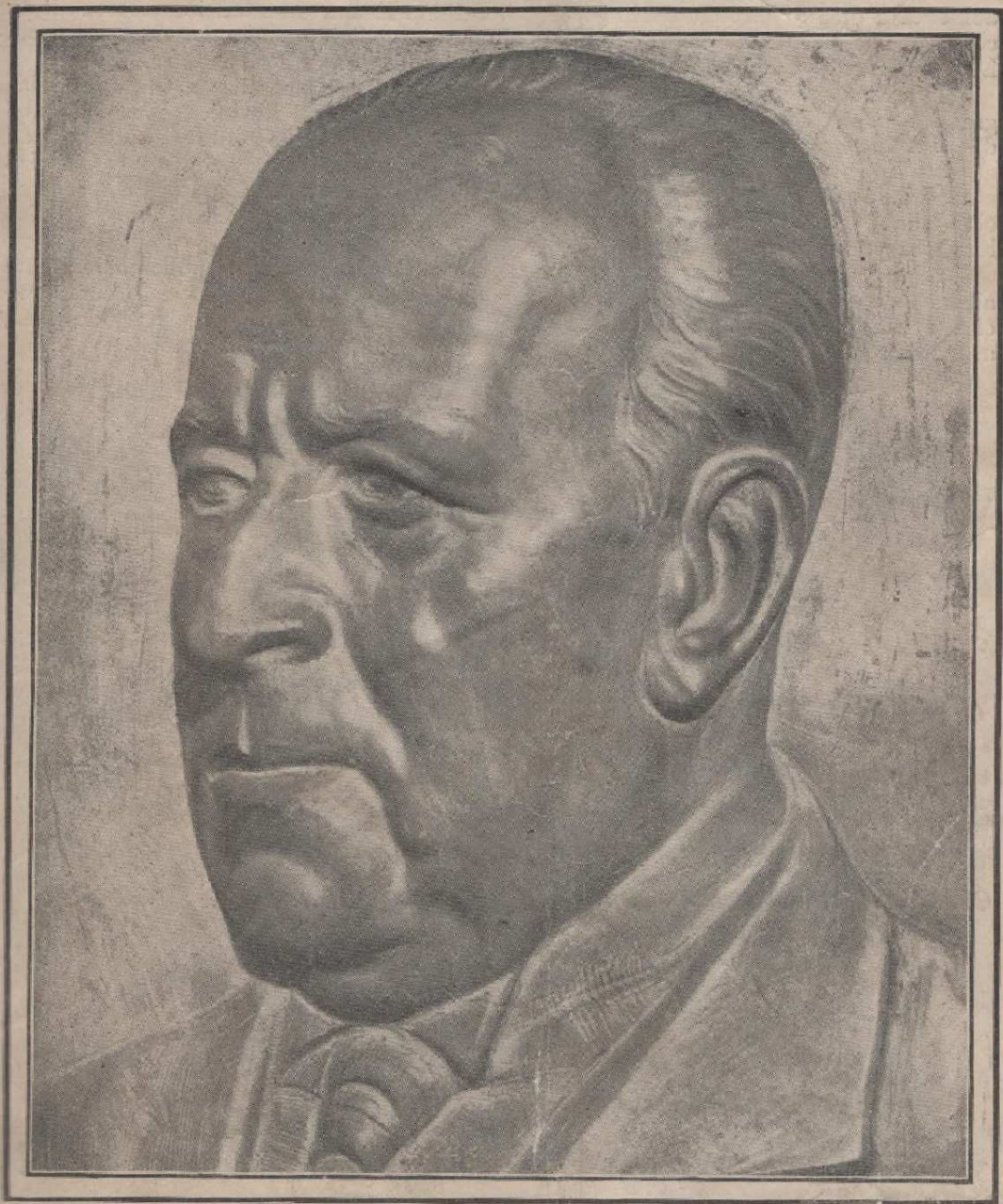
PRECIO DEL EJEMPLAR
VEINTE CENTAVOS

Suscripción anual \$ 2 mjs
Extranjero \$ 1 oro

N.º VIII

BUENOS AIRES, AGOSTO DE 1936

N.º 92



CARLOS AMEGHINO

18 de Junio de 1865 — 12 de Abril de 1936

POR LUIS PERLOTTI

PRECIO DEL EJEMPLAR 20 CENTAVOS

SUSCRIBASE A LAS OBRAS COMPLETAS de JOSE INGENIEROS

Las obras completas del ilustre psiquiatra y sociólogo José Ingenieros, en una edición ordenada y prolijamente revisada, constituyen un conjunto de veinticinco valiosos tomos, de los cuales se han puesto ya en venta al público los diez primeros.

El número de los estudiosos que son admiradores sin reservas del gran maestro, aumenta a diario; circunstancia ésta que obliga a llamar la atención acerca de la conveniencia de iniciar cuanto antes el abono a la *edición completa de sus obras*. Los títulos dicen claramente cual es el alcance de las mismas.

Ingenieros abarca el panorama de su tiempo y lo analiza a la luz de las grandes aspiraciones humanas y de las posibilidades del futuro. Fué un hombre de ciencia y un artista que ha vivido una existencia de intenso esfuerzo en el estudio profundo de la psicología y de los aspectos característicos de las modalidades colectivas de nuestro pueblo. Estudiar a Ingenieros, leer con dedicación sus obras, es abrirse nuevas puertas para llegar al conocimiento de los hombres y de la sociedad.

La adquisición de las grandes obras cuyos títulos hemos expuesto, está al alcance de toda persona que se lo proponga. Mediante el pago de la cuota inicial serán entregadas al lector las obras aparecidas hasta la fecha; y después, a medida que se vayan publicando, le serán enviadas las restantes.

PUBLICADAS

Volumen	I Simulación en la lucha por la vida.
»	II La Simulación de la Locura.
»	III La Psicopatología en el Arte.
»	IV Histeria y sugestión.
»	V Crónicas de viaje.
»	VI El Lenguaje Musical.
»	VII Criminología.
»	VIII Sociología Argentina.
»	IX Principios de Psicología.
»	X El Hombre Mediocre.

EN PRENSA

La Locura en la Argentina.
Hacia una moral sin dogma.
Evol. de las Ideas Argentinas — Parte I, La Revolución. — 2 volúmenes.
Evol. de las Ideas Argentinas — Parte II, La Restauración. — 2 volúmenes.
Estudios médico-legales.
Las Doctrinas de Ameghino.
Prop. relat. al porvenir de la Filosofía.
Los Tiempos Nuevos.
Boutroux y la filosofía universitaria en Francia.
Estudios de Historia de la Filosofía.
Crítica Filosófica.
Las Fuerzas Morales.
Estudio sobre el amor.

Los tomos están encuadernados en fina tela color granate, estampado en oro. Son muy elegantes y sólidos, impresos en papel especial.

Para mayor comodidad de los interesados, ofrecemos:

Colección A.	Que consta de los 10 primeros tomos publicados	50.—
»	B. Que comprenderá las Obras Completas, 25 tomos	100.—

FORMA DE PAGO: Una cuota inicial, de DIEZ PESOS.
El resto a CINCO PESOS por mes.

Pedidos al DEPARTAMENTO EDITORIAL de los

Talleres Gráficos Argentinos L. J. ROSSO

SUMARIO DEL PRESENTE NUMERO

Septuagésimoprimer cuadernillo de la BIBLIOGRAFIA GENERAL ARGENTINA. — Carlos Ameghino. — La Comisión Protectora de Bibliotecas Populares informa sobre el movimiento de un semestre. — En el 25º aniversario de su muerte fué recordado intensamente el sabio Florentino Ameghino. — Honraje a D. Ireneo Cucullu en el primer aniversario de su muerte. — Fallecimiento del historiador Carlos Correa Luna. — Dejó de existir en esta capital D. Joaquin de Vedia. — Dejó de existir D. Enrique A. Peña. — Falleció el veterano dramaturgo E. Soria. — Fallecimiento del escritor A. Jascalevich. — Falleció la educadora y escritora Carmen S. de Pandolfini. — Consideraciones sobre la Junta de Cooperación Intelectual. — Fallecimiento del profesor A. Rouquette. — Falleció en esta capital D. Laurentino C. Mejías. — Espigas dispersas. — «Martín Fierro» traducido al inglés. — Actualidad bibliográfica. — Libros femeninos, por M. R. Adler. — Lista de obras editadas durante los meses de junio y julio de 1936.

Carlos Ameghino

El naturalista Carlos Ameghino, cuya desaparición fué lamentada no hace mucho, fué uno de los descubridores más útiles de entre todos los que se han dedicado a reconstruir la naturaleza a través de los restos fósiles que guarda la corteza terrestre en sus capas más al alcance del hombre. Su labor de búsqueda de elementos paleontológicos fué intensa y su opinión versada al respecto, valiosa. Bajo ambos aspectos hizo una serie de aclaraciones importantísimas para la ciencia, y constituyó, además, el elemento básico para la formidable obra dejada por su hermano Florentino, de quien fué el colaborador único, directo, y en algunos casos, hasta orientador.

A través de toda su vida de naturalista, Carlos Ameghino trabajó, investigó y dictaminó sin salir jamás de la modestia absoluta que era su norma de existencia, y consagrándose por completo a su estudio, con un espíritu ejemplar. Toda su formación tuvo por cauce las normas de su hermano, a quien admiraba desde que comenzó a comprender los grandes alcances de su visión, y el mayor placer suyo fué el de llegar, en el apogeo de sus facultades, a prestar a Florentino una colaboración eficaz y esforzada, mediante la búsqueda constante, y cada vez más útil, de las piezas que habrían de representar elementos firmes para sus estudios definitivos y para la creación de sus teorías y generalizaciones.

Es tan íntimo el vínculo científico entre Florentino y Carlos Ameghino, que no sería posible hacer una referencia del primero sin tener en cuenta al segundo. Estas palabras reflejan un concepto de José Ingenieros, al considerar la labor del primero, en cuya fama estaba incluida la personalidad de Carlos, cuyo nombre siempre fué desconocido fuera del círculo de estudiosos especializados y de los conocedores de la obra de Florentino.

Es oportuno reproducir aquí algunos conceptos emitidos por la prensa local, al dar cuenta del deceso del destacado naturalista. Dijo «La Prensa»:

«Las investigaciones de ambos hermanos se inician, en efecto, en nuestro país, en un momento no sólo poco propicio para la labor silenciosa del laboratorio, sino también en una época en que la falta de antecedentes, de estudios preliminares y de otros elementos científicos auxiliares, constituían serios obstáculos. En realidad, esos estudios son, puede decirse, los primeros esfuerzos serios hechos dentro del campo de la paleontología y geología locales y, al calor de los mismos, nace en la República Argentina un interés por esas ciencias aparecido en otros países solamente cuando ellos han llegado a una cultura superior.

«La labor de los hermanos Florentino y Carlos Ameghino, tiene un impulso creador desde el primer momento; en torno a sus descubrimientos e investigaciones se suscita y crece rápidamente en el país un interés inusitado por las nuevas ciencias, que en seguida toman formas sistemáticas de profundización y generalización.

A esos primeros pasos siguen otros más de fondo; se investiga en los laboratorios y se persigue la comprobación sobre el mismo terreno, para lo cual ambos hermanos organizan y dirigen expediciones frecuentemente penosas, en que la privación empareja, si cabe la voluntad y fervor científicos de los sabios. Así a un descubrimiento sigue otro; a un simple atisbo le sucede una confirmación tan esquiva a la penetración investigadora, se aislan las primeras verdades, que dan a nuestra ciencia categoría universal.

«En toda esta labor correspondió a Carlos Ameghino un papel descollante. Su interés por las nuevas ciencias se mueve al mismo impulso que el despertado por el de su hermano Florentino, en quien se concreta el papel mayor; la dirección del esfuerzo común. La tutela científica que escoge los materiales para valorizarlos, clasificarlos y llevarlos a la forma rígida del principio definitivamente aislado. Por eso la labor de éste adquiere una resonancia que no tiene, por cierto, la de su hermano, a quien le será reservado en aquella tarea un papel secundario, pero no por ello menos importante y meritorio».

«La Nación», después de exponer todo lo que representó para su hermano Florentino y destacar la importancia que sus descubrimientos paleogeológicos tuvieron para las grandes teorías de éste, señaló:

«Piénsese que sus averiguaciones abarcan un período de más de seis lustros. Vivió en la Patagonia, con interrupciones frecuentes desde luego, de los 13 hasta los 45 años, y un ese tiempo, de fatiga penosa exploró la comarca de la Cordillera y de la precordillera hizo el relevamiento de las costas de Cabo de Virgenes a Carmen de Patagones. Hacia su recorrido a pie, con su equipaje y su carpa portátil. A esa aptitud y constancia de explorador agregaba sólidos conocimientos de osteología comparada; acaso fuera en esto el especialista moderno más versado y un arqueólogo igualmente profundo, con capacidad y pericia para determinar el hueso y el animal de que estaba hecho el utensilio que examinaba. Enriqueció la paleontología, y se le deben anotaciones y observaciones definitivas, en lo que atañe a la estratigrafía del Sur, y en ella se fundan principalmente la doctrina ameghiniana con relación a las formaciones sedimentarias del cretáceo superior y del terciario patagónico. Su competencia técnica, su cultura particular se probaron en sus servicios en el Museo de Ciencias Naturales, en que ocupó distintos cargos y desempeñó la dirección con alto prestigio. Si esas cualidades y méritos determinan una personalidad científica, la abnegación con que colaboró en la obra de D. Florentino Ameghino, de una concepción sin duda más trascendente y de dimensiones universales por el plano en que se proyecta; el sentimiento con que se entregó a esa faena, la humildad con que se retrajo a un segundo término, dan la impresión de lo que era espiritual y moralmente Carlos Ameghino. Se asignó un papel de obrero al lado del sabio, que nunca desconoció lo que debía a esa cooperación conmovedora, y la exaltó invariablemente con emoción. Tampoco lo ignora el país, que respetó siempre a D. Carlos Ameghino, con quien desaparece el último gran paleontólogo, a un «pioneer» de la ciencia. Don Carlos Ameghino, como su hermano Florentino, nació en Luján, en 1865».

«El Mundo», a su vez, proclamó:

«No hay, en la ciencia paleontológica que ambos hermanos Ameghino contribuyeron a formar en la Argentina, un sólo género, un solo nombre, una sola línea que haya merecido la consagración definitiva, que no tuviera el sello de este humilde hombre de ciencia».

Carlos Ameghino recibió a través de su existencia los siguientes títulos, muchos de los cuales representan

nombramientos para diversos de los trabajos de búsqueda:

Naturalista agregado a la expedición del Chaco. 31 de Enero de 1885.

Naturalista viajero del Museo de La Plata, 1887-1889.

Naturalista viajero del Museo de Historia Natural de Buenos Aires, Febrero 1° de 1903.

Jefe de la sección Paleontología del mismo museo, Junio 1° de 1913.

Director interino del mismo museo. Agosto 11 1919.

Miembro de la Comisión de Geología y Perforaciones de la Provincia de Buenos Aires, 1916.

Medalla de oro acordada por el jurado de la Exposición de San Francisco (U. S. A.), con motivo de la apertura del Canal de Panamá.

Miembro activo de la Sociedad Ornitológica del Plata, Noviembre 15 de 1917.

Socio activo de la Sociedad Científica Argentina, Mayo 21 de 1919.

Miembro Académico de la Academia Americana de la Historia de Buenos Aires, Septiembre de 1920.

Miembro del Institut Internationale d'Antropologie de Paris, 1923.

Socio Honorario de la Sociedad Argentina de Ciencias Naturales (Physis), Mayo 31 de 1927.

Socio Honorario de la Sociedad Arg. de Estudios Geográficos, Junio 15 de 1927.

Socio Correspondiente de la Sociedad Científica Argentina, Septiembre 8 de 1931.

Era Carlos Ameghino el tercero de los hijos de Antonio Ameghino y de María Dina Armanino, y, como sus hermanos Florentino y Juan, había nacido en Luján, donde viera la luz el 18 de junio de 1865. En el pueblo natal hizo sus estudios primarios, que concluyó en 1876, año en que se definió su destino, pues, al trasladarse cerca de su hermano mayor, que alternaba en Mercedes el ejercicio de la docencia con sus estudios de naturalista, el pequeño Carlos sintió despertar una vocación en igual sentido, y desde entonces comenzó su labor de ayudante probo y consciente, cualidades éstas que fueron aumentando a medida que iba ampliando sus conocimientos de las materias — geología y paleontología — los cuales alcanzaron tal grado que en ciertos casos fué el orientador de su genial hermano Florentino.

La búsqueda de huesos fósiles insumió la mayor parte de las actividades con que jalonó su fructífera existencia de naturalista. Cuando Florentino fué a explorar el Chaco y el Paraguay, decidió llevar a su hermano Carlos, quien, haciendo honor a la finalidad para la cual había sido incluido en la expedición, hizo numerosos hallazgos de valor. Poco después, Florentino, que había hallado un amplio campo de acción en Córdoba, se trasladó a La Plata, donde llevó consigo a su hermano Carlos, que ocupó entonces el cargo de naturalista viajero. Entonces comenzaron sus grandes viajes por la Patagonia, que tantos descubrimientos fundamentales valieron a la ciencia arqueológica y sobre todo a la geopaleontológica. El primer viaje a la Patagonia de Carlos Ameghino data de enero de 1887, en que partió de La Plata para explorar ambos márgenes del río Santa Cruz hasta el lago Argentino, y la costa del Atlántico hasta el puerto de San Julián. Después fué, con su hermano Florentino, a la zona de Monte Hermoso, donde ambos hicieron los primeros reconocimientos del lugar, de gran importancia para el estudio de las zonas primitivas.

Algún tiempo más tarde, los hermanos Ameghino dejaron de pertenecer al Museo de La Plata, para el cual ambos habían trabajado desde su llegada a esa

ciudad, y, con el entusiasmo propio de la acendrada vocación común, y el aliciente de los materiales descubiertos, decidieron seguir explorando el suelo patagónico por su propia cuenta, y así fué que, repartido el trabajo, a Carlos correspondió la tarea de la exploración y a Florentino, el del estudio comparativo y deductivo. Decidido este propósito, en 1888 realizó Carlos Ameghino su segunda expedición científica austral. En cada uno de sus grandes y provechosos viajes por el sur, que fueron dieciséis, hasta 1903, realizó nuevos descubrimientos, y clasificó todos los elementos naturales que fué advirtiendo, con los cuales constituyó colecciones, que, si en el orden geopaleontológico servían al hermano ilustre, en otros órdenes de los estudios de la naturaleza enriquecieron los materiales de estudio del botánico Carlos Spagazzini, y de los naturalistas Canu, Kurtz y Herin.

Siendo director del Museo de Historia Natural de Buenos Aires, Florentino Ameghino consideró necesario a su hermano Carlos, y lo llevó a formar parte de su personal técnico, siempre como naturalista viajero, aunque haciéndole desempeñar a veces los trabajos de auxiliar suyo en la sección de paleontología. Continuó después sus viajes de búsqueda, por el norte de la república, y por la región pampeana. El sucesor de Florentino en la dirección del Museo, doctor Angel Gallardo, nombró a Carlos Ameghino jefe de la sección paleontología, cargo en el cual realizó una importante labor de clasificación y ordenamiento. En 1919, cuando el doctor Gallardo hizo renuncia de la dirección del Museo, Carlos Ameghino fué nombrado director honorario del mismo.

Desde hacía algunos años, el destacado naturalista agobiado por la edad y la intensa fagina cumplida en pos de la investigación científica del suelo argentino y de sus rastros fósiles, se complacía en llevar una existencia plácida, si bien no desprovista de cierta curiosidad por las materias a las que consagró sus energías y su talento. En tal situación sobrevino su fallecimiento, que ocurrió el 12 de abril de 1936.

La muerte de Carlos Ameghino puso de relieve cuanto hizo éste excepcional investigador del pasado a través de los indicios de carácter natural, cuando su figura, alejada de la actividad febril de sus mejores años, también se hallaba ausente de la consideración pública, la cual, no obstante, se apresuraría a recordarlo con toda la devoción de su significado, dentro de algunos meses — en agosto del presente año — con motivo de conmemorarse el vigésimoquinto aniversario de la desaparición de Florentino Ameghino, de quien fuera Carlos, sin que aquel le restara sus reconocimientos, el más eficaz colaborador de carácter práctico para la realización de su monumental obra científica.

Desapareció, pues, Carlos Ameghino antes de que se le hubiera podido tributar el acto de reconocimiento público de que se había hecho acreedor, y que, no obstante, se le rindió con motivo de su muerte al recordarse y dársele la mayor difusión a su exemplar labor de naturalista.

Al ser conducidos sus restos al cementerio de la Chacarita, el 13 de abril de 1936, hicieron uso de la palabra los naturalistas Martín Doello Jurado y Carlos Rusconi. El primero habló en nombre del Museo Argentino de Ciencias Naturales del cual es director, quien reseñó los grandes servicios prestados a dicha institución por Carlos Ameghino y explicó los fundamentos que determinaron a ofrecerle, con distinción no igualada, el título de paleontólogo honorario.

Continuó el señor Doello Jurado su discurso expresando las siguientes palabras:



Carlos Ameghino, en 1912, durante una pose para el retrato de su hermano Florentino que hoy se halla en la Sociedad Científica Argentina.

«La gran obra de Carlos Ameghino, aquella por la cual su nombre se ha hecho conocido y apreciado en todos los centros de cultura dentro y fuera del país, ha sido la larga, penosa y fecunda exploración geológica y paleontológica de la Patagonia, cuyos memorables resultados han contribuido poderosamente a dar cuerpo a las publicaciones de su ilustre hermano Florentino Ameghino.

«Las extraordinarias condiciones de capacidad, de observación, de laboriosidad y de abnegación que aquella meritoria labor implica son tan conocidas que sería superfluo insistir sobre ellas en este momento. Pero lo que no todos han conocido es el gran talento natural revelado en el trato íntimo, que su gran modestia casi no le permitía demostrar públicamente y que su ingénita bonhomía contribuía a realzar.

Esta era, expresada con la sobriedad que estas tristes circunstancias imponen, la vigorosa personalidad intelectual y moral del hombre cuyos últimos despojos venimos a despedir conmovidamente en nombre del Museo Argentino de Ciencias Naturales Bernardino Rivadavia, y que ha de perdurar como uno de los grandes servidores de la ciencia y de la República».

A continuación, el discípulo del extinto, señor Carlos Rusconi, expresó el sentimiento causado por la desaparición de Carlos Ameghino con el discurso que reproducimos, en el cual se pone de relieve el alcance de su personalidad. El orador llevaba en tal acto la representación de la Academia de Ciencias de esta capital, de la revista «Ameghinia», de la cual es co-director y de la Biblioteca «Florentino Ameghino» de Luján. Dijo el señor Rusconi:

«Con la muerte de don Carlos Ameghino, la paleontología argentina pierde a uno de sus varones más distinguidos que durante un medio siglo se dedicó con fervor y cariño al estudio de los seres prehistóricos de nuestro territorio. Con él desaparece también el gran miembro de una familia de ilustres sabios: Florentino y Juan, que a mediados del siglo pasado vieron luz en el pequeño pero ya glorioso pueblo de Luján.

«Iniciado en el estudio de los animales extinguidos cuando aun era un niño, estimulado y aconsejado por su hermano mayor que a los 11 años de edad. Muy pronto su maestro y mentor des-

cubrió en Carlos al colega que, años más tarde, debía ser también su más grande colaborador y consejero, y a la vez el autor de no poca gloria para Florentino.

Antes de 1888, ambos hermanos tenían ya amplio conocimiento de las faunas de mamíferos neoterciarios de las provincias de Buenos Aires, Entre Ríos, etc., pero Carlos aparecía como el simple colaborador de su hermano mayor; recién de esa fecha en que inicia las exploraciones por la Patagonia austral comienza, puede decirse, una nueva etapa y la más grande de su brillante carrera científica. Sin Carlos —decía Florentino—, no podía haber realizado todo lo que hice. Y estas palabras, pues, debemos recogerlas como el mejor homenaje y el más grande reconocimiento de su valer. Porque Carlos Ameghino fué el descubridor de los fororacos o gigantesca aves extinguidas de la Patagonia, el que halló los peltófilos o mulitas con cuernos, el que extrajo de las profundidades de la tierra los despojos de centenares de especies de carnívoros, insectívoros y de otros seres muy variados que poblaron antiguamente nuestro territorio. Fué él quien descubrió por primera vez los restos de monos platirrinos más antiquísimos de América y con los que le permitieron años después a su hermano Florentino completar en parte sus geniales ideas sobre la evolución filogenética de los más viejos representantes de la especie a que pertenecemos. Sus hallazgos tuvieron la virtud de llamar la atención a eminentes hombres de ciencia del país y del extranjero, y es de este modo que vimos llegar a distinguidos sabios de museos de Inglaterra, de Francia, de Italia, de Alemania, de Norte América, etc., ya sea para realizar nuevos estudios con los materiales de la colección Ameghino, o bien para recoger nuevas piezas que resultaron ser después especies nuevas para la ciencia.

No hay tal vez, hombre de ciencia que se ocupe de los vertebrados fósiles que ignore la labor realizada por los Ameghinos, como no hay tampoco museo importante del Orbe que no posea siquiera un resto de algún representante extinguido de esos que vivieron hace uno o varios millones de años en nuestro territorio.

Pero Carlos Ameghino, no reunió solamente restos de vertebrados fósiles y que tanto él como su hermano Florentino dieron a conocer en importantes monografías, sino que ese hombre extraordinario, que dedicó más de 20 años a las exploraciones de aquellas tierras inhospitalarias y de un clima rígido como lo es la Patagonia austral, pudo recoger también muy variados materiales que dieron lugar a importantes monografías de Botánica, Malacología, Arqueología, Lingüística, etc. A él le debemos también el descubrimiento

La Comisión Protectora de Bibliotecas Populares informa sobre el movimiento de un semestre

La Comisión Protectora de Bibliotecas Populares, presidida por don Juan Pablo Echagüe, acaba de obtener los cómputos correspondientes a todo el movimiento habido en sus oficinas y en las bibliotecas de su dependencia, durante el primer semestre del año en curso.

Según dichas cifras, bibliotecas del país han recibido, por intermedio de la Comisión Protectora y con su aporte pecuniario, 22.147 volúmenes por un total de \$ 57.104,11. Las cantidades más altas corresponden a los meses de mayo y junio, con 4.305 y 6.017 volúmenes, respectivamente.

El resultado de estos seis meses sobrepasa en mucho al de los años anteriores, que también fueron dados a conocer oportunamente. En 1935, para aludir a los últimos, en igual período las bibliotecas adquirieron 12.623 volúmenes, por un total de pesos 36.323,13 moneda nacional.

No obstante la penuria de sus recursos actuales, la Comisión Protectora compró en el primer semestre, para donar a las bibliotecas protegidas 21.111 volúmenes, contra 14.390 adquiridos en el mismo lapso del año 1935. En este cómputo están comprendidos varios millares de libros de texto enviados a co-

mienzos del año a las bibliotecas de tercera categoría y las obras de literatura para niños remitidas a 48 bibliotecas infantiles.

Por donaciones ingresaron 13.252 volúmenes.

Fueron visitadas en este período por los inspectores de la repartición, 142 bibliotecas y se obtuvieron informes oficiales de otras 193. Las planillas enviadas por un 30 % de las bibliotecas protegidas, cuyo total, al 30 de junio era de 1.484, arrojan un conjunto de 3.635.511 volúmenes, los cuales han podido ser consultados por los lectores que a continuación se indica:

Capital Federal, 214.890; Buenos Aires, 355.615; Entre Ríos, 144.554; Santa Fe, 303.418; Corrientes, 38.350; Córdoba, 115.412; Santiago del Estero, 50.126; Tucumán, 68.790; San Luis, 28.850; Mendoza, 47.359; San Juan, 22.752; La Rioja, 11.250; Catamarca, 33.045; Salta, 18.122; Jujuy, 14.950; Territorios Nacionales, 45.325. Total de lectores en el semestre: 1.512.300.

Las estadísticas de las diversas oficinas denotan actividad creciente como corresponde al mayor movimiento de las bibliotecas fiscalizadas y a las constantes iniciativas en beneficio de esas instituciones de cultura popular.

CARLOS AMEGHINO (Continuación).

de varias capas geológicas y la ordenación de la estratigrafía de la Patagonia y cuya obra más completa sobre el tema es la que publicó el Dr. F. Ameghino en 1906. Esta pieza monográfica «Les formations sédimentaires, etc.», constituye y será por mucho tiempo una fuente inagotable y una guía imprescindible para los estudios de la geopaleontología del terciario del país.

Carlos Ameghino, mi querido maestro, quizá para el vulgo podréis pasar en cierto modo desapercibido; pero la ciencia seguro estoy de que os cuenta entre sus varones más ilustres y la Paleontología argentina os reconocerá siempre como uno de sus más grandes exploradores de nuestro pasado biológico».

BIBLIOGRAFIA DE DON CARLOS AMEGHINO

Exploraciones geológicas en la Patagonia, en *Boletín del Instituto Geográfico Argentino*, vol. XI, pp. 2-46, Buenos Aires, 1890.

Le Pyrotherium, l'étage Pyrothéréeen et les couches à Notostylops. Une réponse a Mr. Loomis, en *Physis*, vol. I, pp. 446-460, Buenos Aires, 1914.

El fémur de Miramar, una prueba más de la presencia del hombre en el terciario de la República Argentina, en *Anales del Museo de Historia Natural de Buenos Aires*, vol. XXVI, pp. 433-450, láms. XXV-XXVI, Buenos Aires, 1915.

Sur un fémur de Toxodon chapalmalensis, du tertiaire de Miramar, portant une pointe de quartzite introduite par l'homme, en *Physis*, vol. II, pp. 38-39, con 1 figura, Buenos Aires, 1915.

Dolicavia nov. gen. de Caviidae (Roedores) del chapalmalense de Miramar, (Prov. de Catamarca), en *Physis*, vol. II, pp. 283-284, Buenos Aires, 1916.

La fórmula dentaria del género Arctotherium, en *Physis*, vol. II, pp. 235-236, Buenos Aires, 1916.

Algunas observaciones curiosas sobre una cabeza del género Tristrapsus de Catamarca, en *Physis*, vol. II, pp. 429-430, Buenos Aires, 1916.

Sobre la dentadura superior de Arctotherium en edad juvenil, en *Physis*, vol. II, pp. 435-437, Buenos Aires, 1916.

Una especie de chlamydotherium, en *Physis*, vol. III, p. 244, Buenos Aires, 1917.

Sobre el perro fósil del género Palaeocyon, en *Physis*, vol. III, p. 238, Buenos Aires, 1917.

Dos nuevas especies de toxodontes, en *Physis*, vol. III, p. 282, Buenos Aires, 1917.

Los nuevos hallazgos de Miramar, en *Physis*, vol. III, p. 454, Buenos Aires, 1917.

Los pacimientos fosilíferos del valle de Santa María en Catamarca y Tucumán. Primera Reunión Nacional de la Soc. Argentina de Ciencias Naturales, en *Tucumán*, 1916, pp. 145-149, Buenos Aires, 1918-19.

Sobre mamíferos fósiles del piso araucanense de Catamarca y Tucumán, *idem*, pp. 150-156, Buenos Aires, 1918-19, láms. III-VII.

Sobre algunos huesos fósiles que presentan surcos erróneamente atribuidos a la acción del hombre, *idem*, pp. 154, Buenos Aires, 1918-19.

En colaboración con Kraglievich, L.:

Descripción del Megatherium Gallardoí C. Ameghino, descubierto en el pampeano inferior de la Ciudad de Buenos Aires, en *Anales del Museo de Historia Natural de Buenos Aires*, vol. XXXI, pp. 135-156, con 5 láminas. Buenos Aires, 1921.

Un prociónido cercoleptoide en el pampeano inferior de la Argentina Brachynesua Meranti n. gen. n. sp. en *Comunicaciones del Museo de Historia Natural de Buenos Aires*, vol. II, pp. 181-191, con 1 figura. Buenos Aires, 1925.

En colaboración con Rusconi, C.:

Una nueva subespecie de avestruz fósil del pampeano inferior Rhea americana anchorense subsp. n., en *Anales de la Sociedad Científica Argentina*, vol. CXIV, pp. 38-42 con 1 figura, Buenos Aires, 1932.

Nuevos restos de Lama guanicoe Lonnerbergi (Ameghino), en *La Semana Médica*, n.º 1, pp. 90-92, Buenos Aires, 1933.

En el 25° aniversario de su muerte fué recordado intensamente el sabio Florentino Ameghino

El día 6 de agosto se cumplió el vigésimo quinto aniversario del fallecimiento de Florentino Ameghino, el ilustre sabio geopaleontólogo, que, en posesión de una tan rica fuente de investigaciones, como la del subsuelo patagónico, realizó estudios de restos fósiles que indicaron nuevos rumbos a la ciencia con respecto de la edad del hombre, de su procedencia originaria y de su evolución.

Toda la vida del sabio estuvo consagrada a su obra, que realizó a pesar de la dura lucha con que debió defender la propia subsistencia. Y esta obra realizada con sólidos conocimientos y con una amplitud que sólo podía alcanzar su genial intuición, constituye un incommovible monumento de la ciencia del hombre y de la tierra.

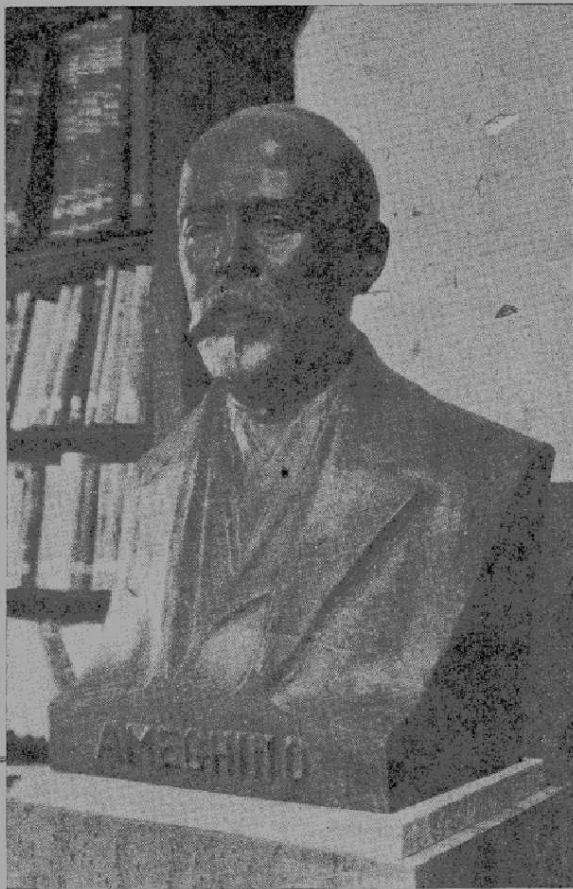
La oportunidad del aniversario con el cual se cumple el cuarto de siglo de la desaparición del gran hombre, se asocia con la muerte aún reciente, de su hermano menor, que tanto papel tuviera en el desarrollo de su formidable labor.

Los actos con que fué honrada la memoria de Florentino Ameghino en esta nueva ocasión, de diverso carácter, comenzaron con la ceremonia realizada el día 5 a las 10 horas, en el Museo de Ciencias Naturales. Allí había sido expuesta una vitrina con piezas seleccionadas de la colección paleontológica de Ameghino, que el Congreso, por ley, adquirió para esa institución. En ella se hallaban los principales fósiles de la Patagonia descriptos por el célebre hombre de ciencia.

Se inició la ceremonia con el Himno Nacional, que cantaron los coros de niñas de la Escuela Normal N° 4, acompañados al piano por el profesor Víctor A. Pasqués. Después el doctor Martín Doello-Jurado, director del Museo habló sobre «Significado e importancia de las colecciones de Ameghino» y el arqueólogo Santiago Gatto lo hizo sobre «Trabajos arqueológicos de Ameghino y nuevas investigaciones en ese terreno». A continuación los coros femeninos cantaron el Himno a Ameghino, música de Teresa Jurado, letra de Enrique Alumni, y el coro de «Aurora», ópera de Héctor Panizza y «Como el hornero».

Por su parte, la Universidad Popular que lleva el nombre del sabio, en su local de la calle Pringles 1377, realizó un acto de homenaje al mismo.

Se inició éste con la ejecución del Himno Nacional por la orquesta de alumnos que dirige el maestro Samuel A. Casarino y a continuación el profesor Miguel J. Piedrabuena disertó sobre «Ameghino: su vida y



Busto de Florentino Ameghino obra del escultor Luis Perloti.

su obra». Después la orquesta ejecutó el Himno a Ameghino, cantado por los alumnos, y el rector del establecimiento Juan A. Brugnara, descubrió un busto del sabio, obra del escultor Luis Perloti.

En homenaje a Florentino Ameghino, la Sociedad Luz Universidad Popular, ha publicado un tomo con artículos de Ambrosetti, Senet, Ingenieros, Víctor Mercante y algunos de los trabajos de vulgarización del ilustre hombre de ciencia.

Además sus componentes visitaron la casa en que nació Ameghino, en Luján, en donde hablaron varios oradores.

La Academia de Ciencias realizó un acto de homenaje a la memoria de Florentino Ameghino. A esta celebración adhirieron también el Museo de Historia Nacional de La Plata, que se hizo representar por el profesor Vignati, y otras asociaciones de cultura.

El homenaje efectuóse en el salón de actos del Consejo Deliberante y fué presidido por el Dr. Alejandro Raimondi. He aquí el programa: Himno Nacional; palabras del académico-presi-

dente; «Sansón y Dalila» ouverture; discurso del Ing. Héctor Greslébin; «La danza de las horas» (Gioconda), Ponchielli; discurso del señor Carlos Rusconi; «Mignon», sinfonía, Thomas, y discurso del Dr. Alfredo Castellanos.

En La Plata, ciudad que fuera uno de los centros más importantes de las actividades intelectuales de Ameghino, los alcances de la recordación fueron muy señalados, como podrá deducirse de su enunciado.

En el despacho del intendente municipal de La Plata se efectuó la reunión de la comisión designada por dicho funcionario para organizar el homenaje a la memoria del sabio Florentino Ameghino, consistente en la construcción de un mausoleo en el cementerio de dicha ciudad, donde serán depositados sus restos.

Participaron de la reunión, que se efectuó con la presidencia del señor Luis María Berro, el presidente de la Universidad Nacional de La Plata, ingeniero Julio R. Castiñeiras, director de escuelas doctor Rufino Bello, profesor José F. Molfino, señor Alfredo J. Torcelli y concejal señor Luis Betti.

Se resolvió solicitar de las autoridades de la Universidad y escolares de la provincia adoptaran las medidas del caso para que el día del aniversario se dictaran clases alusivas al sabio Ameghino.

Además se acordó dirigirse a los poderes públicos y municipalidades para que designen con el nombre del sabio calles de las respectivas localidades.

Homenaje a D. Ireneo Cucullu en el primer aniversario de su muerte

La Institución Mitre honró la memoria de su iniciador, D. Ireneo Cucullu descubriendo una placa en la tumba que guarda sus restos. El acto se llevó a cabo el 30 de junio, con motivo de cumplirse el primer aniversario de la desaparición del mencionado propulsor de la cultura pública.

En el peristilo del cementerio del Norte, se reunieron en la fecha indicada, numerosas personas entre

las que se hallaban el ingeniero Octavio S. Pico, presidente de la Institución Mitre, y calificados miembros de la misma, quienes se trasladaron al lugar en que se halla la tumba del señor Cucullu.

Al descubrirse la placa, hizo uso de la palabra en nombre de la Institución el doctor Enrique Prins, quien dijo:

«Era Ireneo Cucullu un hombre de larga experiencia y bien disciplinadas razones, cuyos años austeramente vividos lo indicaban como asesor de indiscutible provecho. La institución lo reconocía así dándole en sus funciones el cargo que correspondía a sus títulos y entregando a su juicio, dictámenes de importancia. A toda demanda respondió él con claro entendimiento, y, más que nada, con la hidalgía y la honradad propias de un cumplido caballero.

«La Institución Mitre se agrupa junto a la tumba donde se guardan sus restos, para cumplir un deber doblemente justificado colocando esta placa recordatoria que alargará más allá de nuestro tiempo el vínculo que a su honrado nombre nos une en esta hora en que su memoria se aviva en todos los espíritus que estuvieron cercanos al suyo.

«Ireneo Cucullu fué el iniciador de la Institución; y su feliz idea de hace quince años, poco tardó en convertirse en la entidad de todos conocida, definitivamente afianzada y segura de sus destinos. Con tres lustros de existencia, al amparo del nombre ilustre que lleva y que él tanto respetó, podemos decir



Ireneo Cucullu

que su porvenir se consolida y amplía cada día que pasa. «Fué asimismo Cucullu su primer tesoro, y hombre en finanzas puso en las tareas del cargo el empeño intenso que fué característica de su persona. Animoso colaborador en múltiples gestiones del consejo, su parecer reposado o su tencia oportuna fueron de eficaz ayuda en propósitos y acciones. Agreguemos en su elogio que su compañía fué en circunstancia la de un amigo leal y afectuoso.

«Este bronce sencillo, como era sencillo él, expresa en palabras lo que significa su recuerdo para la institución y los que quedamos a cargo de su iniciativa, dispuestos a seguirla con los anhelos de siempre, y a conservar íntegra grata memoria.»

A continuación, el doctor Gerardo Palacios Haro habló en nombre de los amigos del recordado. Por último, en nombre de la esposa, y en el propio, habló su hijo Carlos Cucullu, quien expresó lo siguiente:

«Admirador incondicional del insigne general, en quien presentaba todas las virtudes del hombre de hogar, del ciudadano, del soldado, del político, del dirigente y del hombre de estado y consejo salió a su encuentro y lo vitoreó, de niño, cuando aquél regresaba de la campaña del Paraguay. De joven adopté su credo y lo acompañé en sus campañas políticas, y hoy ya, llegado a la plenitud de su vida, quisiera dedicarle una institución que en su nombre otorgara un premio a todo aquel que investigase algo útil para el engrandecimiento de la patria.

«Le cupo a mi padre la íntima satisfacción de que a llamamiento se reuniesen los valores más representativos de ciencias, las artes, el comercio y la industria, en torno a un nombre ilustre, y de haber él servido de lazo que uniera y apretado y enjundioso haz tan nobles personalidades. Así nació, por ese solícito concurso, la Institución Mitre, y es ella hoy la que simbólicamente abraza cariñosamente con su nombre inscripto en derredor del medallón, la vida de quien la inició, sencilla, honesta y buena, que resumen: un nombre, dos fechas y una lámpara de arcilla, como su cuerpo, en el cual ardía también la pequeña llama de un ideal que alumbró y dirigió su vida entera. Cuando la ancianidad lo alcanzó, sobrelevó con estoico valor y resignación cristiana el cortejo de dolor y enfermedad que acompaña el declinar de nuestros días. Se hacía releer entonces páginas de historia y ensayos juveniles de su admirado procer, y el día que vio el fin de sus padecimientos fué el propio día del natalicio del ilustre patricio, a la hora en que distribuían los anuales premios de la institución, para que al ascender su espíritu al reino de luz, pudiera mostrar desde lo alto, a su general, cómo proseguía aquí abajo, gracias al mérito y tesón de sus capaces actuales dirigentes, la noble misión de la Institución Mitre, alentando y premiando a los hombres y dirigentes del mañana.

«Tal fué esa vida de trabajo, desinterés y abnegación, dedicada al culto de un gran hombre. Haya, pues, paz sobre su tumba de hombre de buena voluntad: un recuerdo cariñoso a su memoria en nuestros corazones de compañeros y amigos, y tenga larga vida, próspera, fecunda y gloriosa la obra espiritual que él soñó, y que tan noblemente dirigió y engrandeció, cada día más.»

Fallecimiento del historiador Carlos Correa Luna



Carlos Correa Luna

El señor Carlos Correa Luna, cuyo fallecimiento fué lamentado, en estos días, en que se aprestaba a dar cima a una de sus obras de carácter histórico, alternó sus preferencias entre la profesión de periodista y la búsqueda del indicio que pudiera dar testimonio de la realidad pasada. En el primero de estos aspectos culminó su actuación con su labor de «Fray Mocho», la revista semanal de que fuera fundador.

En el segundo, produjo las obras «Baltasar de Arandía», «Historia de la Sociedad de Beneficencia» en dos tomos — escrita por encargo — y «La guerra con el Brasil», que debía constar de dos grandes partes, una de las cuales acaba de darse al público y abarca desde 1545 hasta 1749.

Cuando se hallaba dando término a la parte final de esta obra le sorprendió la muerte, a la edad de 62 años.

Al referirse a la primera de las obras mencionadas, con las cuales el señor Correa Luna obtuviera uno de los premios nacionales de literatura, «La Nación» comentó:

«Tratábase de un tema de trascendencia reducida y casi podría confundirse con esos materiales monográficos que generalmente no atraen sino la curiosidad de los especialistas. Mas Correa Luna, al narrar las desventuras y aventuras de ese personaje, por sí mismo nebuloso, del siglo XVIII, no se limitó a coordinar una biografía con rigurosa exactitud. Hizo una obra de evocación, con gusto de artista, con buena prosa.»

La Junta de Historia y Numismática, a la cual pertenecía el extinto, se asoció al duelo, y su presidente, doctor Ricardo Levene, hizo uso de la palabra en el sepelio.

Dejó de existir en esta capital D. Joaquín de Vedia



Joaquín de Vedia

El 8 de julio falleció en esta capital don Joaquín de Vedia, personalidad de nuestro mundo periodístico y teatral, de amplia vinculación y destacados merecimientos. Desaparece Joaquín de Vedia cuando le faltaban pocos meses para cumplir los sesenta años, y en plena actuación, principalmente bajo los aspectos de director de conjuntos escénicos y evocador del pasado porteño a través de interesantes lecturas difundidas por radio, actividades estas

que lo habían absorbido tras de su regreso de España, donde permaneciera varios años como director de la compañía teatral argentina de Camila Quiroga.

Entre su obra firmada, de forma periodística siempre, se contaba un libro, «Cómo los ví yo», editado hace poco más de una década, en el cual hace la semblanza de algunas personalidades desaparecidas, y, bajo otro aspecto, la traducción de «Adiós juventud», la conocida estudiantina escénica de los italianos Camasio y Oxilia.

En el acto del sepelio hicieron uso de la palabra diversos oradores, quienes trazaron esbozos conceptuales de la personalidad del extinto, que en los círculos teatrales del país, principalmente, era tenido por una autoridad.

Dejó de existir D. Enrique A. Peña

El señor Enrique A. Peña, que acaba de fallecer, hijo del historiador homónimo, había publicado, con la ayuda de su hermana Elisa, numerosos documentos históricos coleccionados por su progenitor, y que éste no alcanzara a editar en su fecunda existencia, que tuvo fin en 1924.

Esta obra en que los dos hijos del publicista tuvieron igual participación y responsabilidad, comprende un catálogo descriptivo de la colección de periódicos y revistas de la hemeroteca de D. Enrique Peña, «Fragmentos históricos sobre temas coloniales», que contiene entre otras, las cartas que el tesorero Hernando de Montalvo dirigió al Rey y al Consejo de Indias entre 1572 y 1602, además de la reproducción en colores de los escudos de armas de Pedro de Mendoza — que resultó ser el de Hurtado de Mendoza — de Juan de Garay y de Hernando de Montalvo, y continuando su tarea de editar la documentación recogida en los archivos por su padre, el señor Peña recientemente desaparecido, y su hermana, dieron al público «Documentos relativos a la expedición de D. Pedro de Mendoza». Por otra parte, interpretando el espíritu de su padre, el señor Peña donó a la municipalidad las colecciones de libros, medallas, monedas y platería antigua de nuestro país, y constituyó un museo que llevará el nombre de aquél en una casa de su propiedad de esta capital.

El señor Enrique A. Peña tenía en preparación una obra debida a su preocupación histórica, titulada «Los festejos del 25 de Mayo en Buenos Aires».

En el sepelio de sus restos, en nombre del Instituto Bonaerense de Numismática y Antigüedades, al cual pertenecía el extinto, hizo uso de la palabra el señor Enrique de Gandía.

Falleció el veterano dramaturgo E. Soria

El 24 de julio falleció don Ezequiel Soria, uno de los más antiguos cultores del teatro argentino, que alternó, en los primeros escenarios de espectáculos estables, las funciones de autor, director, maestro y organizador.

Soria fué uno de los socios fundadores de la Sociedad Argentina de Autores, y segundo presidente de la misma. Bajo su gobierno hizo repetidos esfuerzos en pos de la estabilización del organismo social, que condujo hacia una orientación firme y definitiva.

Entre sus obras, se cuentan «El año 92», «Amor y lucha», «El deber», «Justicia criolla», «Política casera» y «Entre el fuego».

En el acto del sepelio de los restos de don Ezequiel Soria hizo uso de la palabra don Enrique García Velloso, quien investía la representación de la Sociedad de Actores, de la Casa del Teatro y de la Asociación de Actores. El orador evocó la figura desaparecida a través de la ingerencia múltiple y siempre benéfica que tuvo el teatro argentino en formación.



Ezequiel Soria

Fallecimiento del escritor A. Jascavevich



Alejandro Jascavevich

El 26 de junio falleció el escritor y periodista Alejandro Jascavevich, autor de «Intérpretes del alma», libro en el cual estudia la psicología en las obras de Aristóteles, Descartes, San Agustín y Locke. La desaparición del señor Jascavevich fué lamentada en los círculos del periodismo y del profesorado, donde se estaba labrando una personalidad destacada y definida. Hace algunos años había visitado los Estados Unidos, país en el que se creara numerosas vinculaciones, de regreso del cual dió una serie de disertaciones tendientes a reflejar la vida intelectual del gran país del norte.

Falleció la educadora y escritora Carmen S. de Pandolfini

A la edad de 64 años falleció en esta capital el 15 de agosto la educadora y publicista Carmen Sonda de Pandolfini. La extinta había sido vocal del Consejo Nacional de Educación, y su nombre se hallaba difundido a través de las publicaciones periódicas de carácter docente, además de estar asociado a numerosas obras sociales en defensa del niño desvalido.

Por estos días, precisamente, una comisión de personas destacadas, de la enseñanza y de las letras, habría de rendirle un homenaje, editando, con tal motivo, un libro de la señora de Pandolfini en el que se reúnen cincuenta relatos de la educadora ofrecidos al público en diversos periódicos y en distintas épocas de su vida.

El fallecimiento de la señora de Pandolfini fué muy lamentado, y el sepelio de sus restos dió lugar a

Consideraciones sobre la Junta de Cooperación Intelectual

Acaba de crearse una entidad oficial que, con el nombre de Comisión de Cooperación Intelectual, tendrá a su cargo el fomento de las relaciones del espíritu con el exterior, y establecer un intercambio cultural con los demás países del mundo. Esta nueva institución, cuyas funciones no han quedado establecidas de una manera definida, fué diversamente calificada por el comentario público. He aquí los conceptos vertidos por «La Prensa» en su edición del 13 de julio, es decir, cuatro días después de crearse aquélla:

«Para establecer el fundamento legal de ese acto de gobierno, el decreto evoca lo dispuesto por la ley 12289, en cuanto prescribe que el departamento de Instrucción Pública ha de adherirse a la Oficina Internacional de Educación con asiento en Ginebra y que organizará una oficina «para facilitar el intercambio de informaciones sobre asuntos educativos».

«La invocada sanción del Congreso argentino sólo autoriza la adhesión del país a la Oficina de Educación que funciona en Ginebra, como anexo de la Sociedad de las Naciones, y a intercambiar «informaciones sobre asuntos educativos» desde una repartición que instalará el mencionado ministerio.

«Pero el Poder Ejecutivo entiendo, a pesar del claro texto a que le correspondía ceñirse, que «conviene organizar el amplio servicio, que no se limite al intercambio de un solo aspecto de las actividades intelectuales y docentes, sino («sic») a todas aquellas que puedan significar un aporte nacional a la cultura universal». De ahí que haya resuelto ampliar la tarea de la flamante comisión designada, extendiéndola a recoger «los conocimientos científicos, literarios, filosóficos educativos o artísticos de los demás pueblos». Si se descubriera que la elasticidad atribuida a los términos categóricos de la ley 12290 rebasa toda libertad de interpretación razonable, el cargo resultaría robustecido por una circunstancia agravante: la falta de necesidad que impulse a incurrir en violencias sobre el voto parlamentario.

«En efecto, el propósito de intercambio intelectual que informa el

decreto está eficazmente realizado desde hace una larga serie de años por iniciativas, radiadas en la República, de corporaciones, en que intervienen elementos nacionales cultos y representantes de la población extranjera mentalmente destacados. Nadie ignora aquí que actúan en nuestra metrópoli, con finalidades idénticas a las que acaban de ser asignadas a la Comisión de Cooperación Internacional, organismos aplicados a ponernos en relación con los más altos centros de cultura de la civilización europea, americana, y aun asiática. El Instituto de la Universidad de París en Buenos Aires coloca a nuestras clases ilustradas en contacto directo y frecuente con los investigadores y los maestros más eminentes de las ciencias, las letras y las artes francesas; y, como esa entidad, sociedades hispanoargentina, argentina de cultura inglesa germanoargentina, italoargentina, estadounidenseargentina japonesaargentina, cada una en su respectivo radio de influencia, acrecientan, de día en día, el aporte a nuestro país de la producción cerebral que, en el extranjero, enriquece el saber y el arte humanos.

«Todas las conjunciones de voluntades enumeradas trabajan en la obra que se han impuesto con entusiasmo y acierto loables. A ellas se debe que las tribunas calificadas de la capital y del interior se vean honradas anualmente por conferenciantes que vienen expresamente para difundir el caudal de su sabiduría y de sus talentos estéticos. La lista de esas personalidades encumbradas en las superiores esferas intelectuales es ya extensa y brillante.

«Pero el éxito conseguido hasta ahora por las asociaciones recordadas no parece bastarle al Poder Ejecutivo. No creerá, probablemente, en la eficiencia del esfuerzo espontáneo y particular. Su mayor fe descansa, sin duda, en la labor inteligente con «cachet» oficial. Contágiase, acaso, el gobierno, con el escepticismo que suele asaltar a la opinión acerca del valor de los estudiosos criollos hasta que, tras algunas visitas a las academias de ultramar, traen de ellas el visto bueno consagrador.

«El Poder Ejecutivo piensa que para asumir trascendencia renovadora o conductora de la mentalidad argentina, el intercambio de saber con pueblos del viejo y del nuevo mundo, debe estar manejado por una comisión que secunde las vistas del gobierno.»

una congregación numerosa. La comisión constituida, por su parte, anunció que, salvo el carácter del homenaje, llevará adelante el propósito de cumplir con su cometido.

Fallecimiento del profesor A. Rouquette



Augusto Rouquette

gramas oficiales.

Además de su labor de más de treinta años como profesor de química en diversos colegios e institutos, el doctor Augusto Rouquette era autor de textos para los diferentes cursos del estudio de tal materia.

El fallecimiento del doctor Augusto Rouquette, ocurrido en Bánfield el 30 de junio, representó la pérdida de un destacado representante de las actividades docentes en las cátedras de la enseñanza media. En el año 1903, el ministerio de Justicia e Instrucción Pública adoptó un plan de enseñanza experimental para la materia de su especialidad — la química — que él presentara, de cuyo estudio fué encargado, a la vez, de preparar los pro-

Falleció en esta capital D. Laurentino C. Mejías

A los pocos días de aparecer su reciente libro en memoria del coronel García — que fuera jefe de la policía de esta capital — ha fallecido el señor Laurentino C. Mejías, quien, a pesar de haber transpuesto su octogésimo aniversario, se hallaba con disposición de evocar el pasado en apuntes que deja, tal como lo hiciera esporádicamente durante sus últimos años.

El señor Mejías ha tenido una larga actuación en la Sociedad Tipográfica Bonaerense, y en la policía de la capital, de la que era jubilado. Ha dejado cuatro libros, en los cuales fija los sucesos que más le habían impresionado a través de sus más diversas actuaciones. Hace veinticinco años publicó «La policía... por dentro». En 1927, «Policías», en 1930 «Del Parque a la Casa Rosada», y en estos días «El coronel García, ex jefe de Policía de la Capital Federal».



Laurentino C. Mejías

LA LITERATURA ARGENTINA mencionará toda obra que se le envíe y tratará por todos los medios de difundir el conocimiento de libros y autores argentinos dentro y fuera del país, para lo cual cuenta con vinculaciones en las principales ciudades europeas y americanas. Contribuyendo a esa divulgación, LA LITERATURA ARGENTINA suministra la dirección de cualquier escritor argentino, e indica a quien se lo solicite la biblioteca donde puede consultarse un libro que le interese.

ESPIGAS DISPERSAS

REGRESA AL PAIS GLORIA BAYARDO

Después de diez años de ausencia, dedicados al teatro español y a las producciones cinematográficas habladas en nuestro idioma, regresa al país la gran animadora de la poesía argentina e hispanoamericana, Gloria Bayardo, cuya actuación, a través de los años anteriores a su partida, hizo determinar entre nosotros un medio propicio para la creación poética.

La dición perfecta, unida a una inteligencia clara de los motivos que le corresponde interpretar, y un sentimiento profundo de cuanto dice, hace que la importante figura de esta artista se imponga netamente a la opinión de las personas de espíritu cultivado. A su llegada, Gloria Bayardo ofrecerá algunas audiciones de poesía española moderna, y para después tiene proyectado, según se nos anuncia, dedicar un ciclo de recitales a los más selectos poetas argentinos, entre los cuales incluiría a varias personalidades jóvenes surgidas durante su larga ausencia. Con este propósito, piensa dedicar una audición completa a cada autor, al cual interpretaría bajo las más diversas modalidades de su respectivo estro.

Por su parte, los escritores argentinos han dispuesto diversos preparativos para recibir dignamente a la artista que tan importante papel ha tenido en la difusión de nuestra literatura en el exterior, actos entre los cuales se cuenta una salutación que habrá de hacerse pública el día de su llegada, que estará suscripta por numerosas y calificadas firmas literarias.



Gloria Bayardo

EL JURADO MUNICIPAL DE LITERATURA FUE ACUSADO CRIMINALMENTE



José Andrés Capece

Ante el juez de instrucción Dr. Ure, se ha presentado José Andrés Capece, argentino, de 34 años de edad, escritor, invocando el derecho de petición acordado por la Constitución Nacional para acusar a los miembros del jurado municipal que otorgaron los premios en el concurso de 1935 por complicidad en corrupción y malversación de caudales públicos.

La complicidad en corrupción existe, a juicio del acusador, en el hecho de haber favorecido con su voto el otorgamiento de un premio en efectivo al libro «Tumulto» de José Portogalo, habiéndose comprobado posteriormente que la obra es inmoral, que ataca las buenas costumbres y es de un fondo evidentemente subversivo.

La malversación de caudales públicos se hace consistir en haber dado los miembros del jurado a los dineros públicos otro destino que el autorizado por la disposición legal pertinente. El acusador, expone, en su demanda, que dichos dineros debieron ser empleados, según las ordenanzas, para recompensar las obras literarias amenas, morales e instructivas.

PIDIOSE LA SUPRESION DEL IMPUESTO A LOS REDITOS LITERARIOS

En una nota enviada al ministro de Hacienda, la Academia Argentina de Letras solicitó fuese eximida del impuesto a los réditos el producido de las obras literarias y científicas. Al mismo tiempo, invitó a las demás instituciones a secundarla en tal propósito ante el Poder Ejecutivo.

Entre otros considerandos, dice la nota enviada, que las rebajas hechas por el gobierno nacional resultan más indicadas aún, en lo que atañe al gravamen a la producción literaria. Tal actividad, dice, es evidentemente digna de especial protección, por su elevado carácter y habitual desinterés, y, por otra parte, la respectiva exención del impuesto correspondiente sería acogida por la opinión pública con unánime aplauso, y no gravitaría sino por modo insignificante sobre los recursos del Estado.

NUEVA COMISION DIRECTIVA DEL CIRCULO DE LA PRENSA

En su asamblea general del 26 de julio, el Círculo de la Prensa consideró la memoria y el balance del ejercicio administrativo 1935-1936 y procedió a la renovación parcial de la comisión directiva, que en la actualidad y por el período establecido en sus estatutos, está integrada como lo establece la nómina que transcribimos a continuación, en la cual se cuentan muchas figuras salientes del periodismo porteño:



Juan S. Vizmaggia

Presidente, Juan S. Vizmaggia; vicepresidente, Isaac E. Castro; tesorero, Rómulo Zabala; prosecretario, Luis Sixto Clara; vocales: Francisco J. Villamil, Armando Nessi, Juan A. Zabala, Carlos Mangudo Escalada, Carlos Alberto Saporiti, Benigno Herrero Almada y José R. Lence.

Comisión revisora de cuentas: Bernardino Prieto, José Carlos Freiria, Julio Barbettí, Tirso Lorenzo y Enrique Dillán. Suplentes: Raúl Gantes y Ricardo Berenguer.

Tribunal de honor: Rodolfo N. Luque, Miguel A. Fallo, Adolfo Lanús, Carlos Muape y Juan José Navarro Lahitte. Suplentes: José Santos Gollan (h.), Carlos R. Etcheverry y Constancio Vigil.

REALIZO UNA INTERESANTE REUNION LA SOCIEDAD ENTOMOLOGICA ARGENTINA

El 25 de julio realizó la Sociedad Entomológica Argentina, en el local del Museo de Ciencias Naturales, una de las sesiones que constituyen un aspecto de sus habituales actividades científicas. En ella se dió lectura a diversos trabajos presentados por miembros de la entidad que fueron puestos a consideración.

Los trabajos de referencia comprendieron importantes sectores de la investigación dentro del campo de la entomología, como puede observarse por su enunciado, que damos a continuación:

E. Blanchard: «Sobre algunos calcidos argentinos».
Fernando Bourquin: «Biología de mariposas argentinas».
Alberto Breyer: «Material de mariposas argentinas».
Ernesto D. Dallas: «Anormalidades en coleópteros argentinos».
E. M. Jorg.: «Origen de las mal formaciones en insectos».
José Lieberman: «Algunos acrividos de José C. Paz».
Ricardo N. Oñila: «Algunas mariposas argentinas».
Eduardo del Ponte: «Notas entomológicas de un viaje a Goyaz, Brasil».

DECLINO UN HOMENAJE ESCULTORICO
NORBERTO PIÑERO



Norberto Piñero

Un homenaje de gratitud es siempre un hecho que debe ser destacado, máxime si es seguido de un gesto digno.

Los ex alumnos de la Sociedad de Educación Industrial, institución fundada por el doctor Norberto Piñero en el año 1900, propusieron recientemente tributar un homenaje popular a éste, que consistiría en la erección de un busto. El manifiesto en que se propugnaba la iniciativa, decía entre otros considerando:

«Más de cuarenta mil ciudadanos obreros de todas las edades y condiciones han desfilado por las aulas del Politécnico fundado por el Dr. Norberto Piñero recibiendo instrucción técnica profesional gratuita formando así una fuerte y numerosa familia de jóvenes laboriosos y bien dotados para la lucha por la vida, porque pudieron apartarse del camino de la ignorancia y de la holganza, podían darles de vivir; creó en estas condiciones aptitudes por el trabajo, conformando ductilidad y creación de gracia en las cosas elaboradas por los mismos, permitiendo en muchos la independencia absoluta como profesionales, técnicos, industriales, etc., en las diversas ramas de sus predilecciones, prestando el resto servicios en las dependencias de la Nación o en las entidades privadas.»

El doctor Piñero declinó tal homenaje, cuyo propósito de realización no obstante, constituyó de por sí una expresión honrosa de reconocimiento.

PERIODICOS QUE SE RECIBEN EN LA
BIBLIOTECA NACIONAL

La colección de periódicos argentinos que se está reuniendo en la Biblioteca Nacional, es de una enorme variedad y revela un progreso a que muy pocos países del mundo han llegado, proporcionalmente a la población.

He aquí algunos datos desconocidos e interesantes, que nos comunica la Biblioteca Nacional:

El 31 de diciembre de 1931 se recibían 263 periódicos de todo el mundo. Ahora se reciben 3.502, de los cuales por suscripción solamente 169; los demás gratis.

De ellos 2.820 son argentinos; 1.618 diarios o periódicos en formato de diario; y 1.202 revistas.

Repartidos por provincias y territorios, tenemos:

Capital Federal	339	867	1.256
Buenos Aires	616	155	771
Catamarca	8	1	9
Córdoba	84	35	119
Corrientes	45	6	51
Entre Ríos	106	8	114
Jujuy	12	—	12
La Rioja	7	2	9
Mendoza	28	17	45
Salta	19	3	22
San Juan	9	3	12
San Luis	13	2	15
Santa Fe	108	67	175
Santiago del Estero	13	3	16
Tucumán	24	17	41
Chaco	19	9	28
Chubut	18	—	18
Formosa	8	1	9
La Pampa	40	2	42
Los Andes	—	—	—
Misiones	17	2	19
Neuquén	4	—	4

Río Negro	19	1	20
Santa Cruz	11	1	12
Tierra del Fuego	1	—	1
Total	1.618	1.202	2.820

Estos periódicos se publican en 27 idiomas, a saber:

Alemán	17	Croata	4
Arabe	17	Checoslovaco	6
Armenio	3	Dinamarqués	3
Búlgaro	2	Esloveno	4
Catalán	2	Español	2.676
Esperanto	1	Francés	9
Galense	2	Griego	2
Holandés	2	Húngaro	2
Inglés	16	Italiano	14
Japonés	3	Lituano	3
Polaco	6	Portugués	5
Rumano	1	Ruso	2
Sueco	2	Ucraniano	2
Ydish	14	Total	2.820

«BUENOS AIRES, CIUDAD Y POESIA»
PUBLICARA MARIA RAQUEL ADLER

María Raquel Adler ha entregado a la imprenta un nuevo libro de poesías, escrito en adhesión al cuarto centenario de la ciudad, cuya celebración oficial se prepara en el mes de octubre.



María Raquel Adler

El libro tendrá por título «Buenos Aires; ciudad y poesía». Constará de 43 composiciones donde la inspirada poetisa pone el calor de su imaginación y su místico fervor por la urbe y sus cosas.

PREMIOS DEL CONCURSO REALIZADO POR EL
ARCHIVO HISTORICO DE LA PROVINCIA

El director del Archivo Histórico de la Provincia, doctor Ricardo Levene, dirigió con fecha 20 de julio una nota al ministro de gobierno de que depende la citada institución, dándole cuenta del concurso recientemente realizado, sobre la historia de ciudades y pueblos bonaerenses.

A este concurso fueron presentados veinticuatro monografías, de las cuales se hicieron acreedoras a los premios establecidos, y siete más, por su importancia, serán publicadas. Las primeras, son:

- Primer premio, a Alfredo A. Iribarren, por su trabajo «El origen de la ciudad de Mercedes».
- Segundo premio, a Alfredo Vidal, por su trabajo «Los orígenes de Ranchos».
- Tercer premio, a Adolfo Garretón, por la «Historia de San Nicolás de los Arroyos».

Las que han sido admitidas para la publicación, que se hará al mismo tiempo, son las siguientes:

- «Los orígenes del pueblo de Ranchos», por Roberto Macfary.
- «Crónica vecinal de Nueve de Julio en los años 1863-1876», por Bucaventura Vita.
- «Los orígenes de Campana», por Mario Tajber.
- «El pago de los Lobos, noticias y apuntes», por Juan Moreira.
- «Historia de San Nicolás de los Arroyos», por Bernal Diaz.
- «Saladillo. Orígenes del partido y pueblo de este nombre. Datos sobre su desarrollo y progreso», por Jacinto Albert.
- «Olavarría y sus colonias», por Catriel.

El jurado para este concurso estaba constituido por los señores Ricardo Levene, José Luis Burgueño, Manuel Elizabe, Enrique Udaondo, Carlos Heras y Alberto Falcos.

SE HARA UNA EDICION POPULAR DE «EL POZO DE BALDE»

Con «El pozo de balde» la destacada escritora Rosa Bazán de Cámara ha logrado vencer la resistencia que el público argentino manifiesta en general contra la obra literaria femenina, salvo en contadas excepciones de la expresión poética. La obra de referencia, cuya prosa responde a un estilo claro y vigoroso, ha interesado en forma tal como para preparar una edición de gran tirada, que una casa editora local pondrá en breve a la venta en los quioscos de la ciudad y todos los puestos callejeros de periódicos de las localidades del interior.



Rosa Bazán de Cámara

—

CLAUSUROSE EL TERCER CONGRESO DE HISTORIA Y GEOGRAFIA AMERICANAS

El 15 de julio se clausuró el Tercer Congreso de Historia y Geografía Americana, convocado por la Academia Americana de la Historia, y que fué llevado a cabo en el salón de actos del Colegio nacional Mariano Moreno. Durante sus sesiones, celebradas en los días anteriores a dicha fecha, fueron leídos los siguientes trabajos:

Enrique Pérez Conte: «Historia de la moneda en el Virreynato del Río de la Plata».

Antonio López Osorio: «Historia de las civilizaciones de México y Centro América en la época precolombiana».

Raimundo Chaulot: «Primeras exploraciones hispánicas a las provincias preargentinas de Cuyo y Tucumán».

Juan B. Sivori: «Los métodos para la investigación de las yezas históricas».

Abel Romeu Castillo: «La bandera argentina la bandera de Guayaquil independiente».

Wellington F. Zerde: «Los indios de las pampas y la conquista argentina 1810-1884».

Benjamin E. del Castillo: «Belgrano familiar».

Leopoldo Arnstein: «Sipe-Sipe».

Arturo Malmierca: «Un prócer olvidado».

Teodoro Caillet-Bois: «El bloqueo francés de 1838-1840».

El mismo día se realizó una cena en el restaurante «La Sonámbula» a la que concurrieron todos los asistentes al congreso, en calidad de autoridades o como delegados, además de las personas que en una u otra forma estuvieron vinculadas al mismo.

LA SOCIEDAD ARGENTINA DE ANTROPOLOGIA REALIZO UNA REUNION

La Sociedad Argentina de Antropología, que tiene por sede oficial la casa del Museo Antropológico y Etnográfico, dedicó la reunión que tuvo lugar el 25 de julio, a la inauguración de las lecturas de comunicaciones.

El acto fué abierto por un discurso del presidente de la entidad, doctor Félix Outes, y a continuación los miembros que incluye la nómina siguiente leyeron sus respectivos trabajos:

Francisco de Aparicio: «Excavaciones en el paradero, de la margen derecha del arroyo de Leyes».

Fernando Márquez Miranda: «Hallazgos arqueológicos chaqueños».

Milciades Alejo Vignati: «Los cráneos pintados de San Blas».

Enrique Palavecino: «Mitología de los chaqueños actuales».

«LA TRAGEDIA DEL LINYERA», NUEVA OBRA DE MARIO CESAR GRAS

«La tragedia del linyera», es el título de la nueva novela del autor de «La casa trágica», Mario César Gras, que aparecerá a fines del próximo octubre.

Ella se desarrolla casi totalmente en la campaña de Entre Ríos, en el Departamento de Gualaguaychú.

Comienza en una escena del paso de la balsa, hoy desaparecida, sobre el arroyo Gualeyan. Syra Arribillaga, joven de la zona es vivamente impresionada por un linyera, que realiza la travesía de la balsa al mismo tiempo que ella y su padre. Está influenciada por la lectura de los autores rusos y cree ver en el astroso personaje, un ex hombre extraído de las novelas de Gorki.

Una mezcla de compasión y curiosidad, mueven sus sentimientos con respecto a ese hombre, sentimientos que debieron tener la vida efímera de aquella travesía, si acontecimientos posteriores que son, en realidad, la trama de la novela, no se encargaran de poner frente a frente, en circunstancias fortuitas y con esa caprichosa insistencia con que suele proceder la vida, a aquellos dos seres de situación social tan diametralmente opuesta.



Mario César Gras

UN LIBRO DE FRANCISCO VILLAESPESA EDITARA «LA FACULTAD»

La librería «La Facultad» anuncia la edición de un volumen de Francisco Villaespesa titulado «Rincón solariego», el cual contiene buena parte de su obra poética dispersa — no incluida en libro — y que, si no es «la producción última del malogrado autor», como anuncian sus editores, representa una de las épocas más propicias para la musa del vate durante su exilio americano. Este libro contiene los poemas que su autor dedica emocionado, a los diversos aspectos del campo y sus trabajos.

El ilustre poeta tiene aun inédita gran parte de su obra, entre la que se cuenta la realizada entre nosotros.

CUARTO ANIVERSARIO DE LA AGENCIA «LOS RECORTES»

La agencia de recortes que bajo la dirección del periodista Andrés Romeu desarrolla sus actividades en esta capital con el título «Los Recortes» acaba de cumplir el cuarto aniversario de su fundación.

«Los Recortes» ha cumplido eficazmente desde su apertura, con las funciones que guiaron su creación, esto es, las de poner al alcance de los interesados todas las noticias que puedan serles útiles, tanto de las publicadas en el país como en el extranjero.

Asimismo ha establecido la agencia «Los Recortes», diversos servicios de canje con las principales agencias de recortes periodísticos del mundo, en forma tal que le permite brindar a sus numerosos suscriptores un material de información y comentarios tan abundantes como valiosos. La eficacia de esos servicios ha sido por otra parte debidamente aquilatada.

«Martín Fierro» traducido al inglés

Son muchas ya las obras literarias argentinas vertidas a otros idiomas. Esta circunstancia hace que no nos sorprenda ya el reconocimiento de nuestra situación de irradiadores mundiales de cultura y de arte, que se va consolidando hasta en los más remotos países año tras año, a pesar de ciertas obras que, traducidas por compromisos o por otros motivos ajenos a sus valores intrínsecos, hacen desmerecer los méritos del conjunto exportado.



José Hernández

Pero ahora se trata de la difusión, en idiomas de gran arraigo, de una obra fundamental de la literatura argentina, el «Martín Fierro». Hace una decena de años, el escritor italiano de labor literaria argentina Folco Testena realizó el esfuerzo laudable y logrado de traducir la magna obra al idioma de su patria. A través de esa traducción, los primeros versos del poema

«Pizzicando la mandola
incomincio qui a cantare»

se hicieron tan populares casi como lo son en su idioma originario.

El poema de Hernández acaba de ser traducido también al inglés, lo cual hace que su lectura se haga posible por la mayor parte de los habitantes de todos los continentes, pues ese idioma no sólo se habla en Inglaterra y sus colonias—que las posee en todas las ubicaciones,—sino que es el idioma de la casi totalidad de los marinos y de los comerciantes internacionales de todos los demás países que no tienen por idioma oficial el inglés.

La traducción inglesa de «Martín Fierro» se debe a Walter Owen, quien ha podido realizar el trabajo que se propusiera debido a su conocimiento del campo argentino y de las costumbres que le son propias, de ayer y de hoy. Se dice que la primera edición del «Martín Fierro» en inglés ha sido limitada a una cifra de ejemplares realmente exigua.

Reproducimos las dos primeras sextillas del poema, en su nueva traducción:

I sit me here to sing my song
To the beat of my old guitar;
For the man whose life is a bitter cup,
With a song may yet his heart lift up,
As the lonely bird on the leafless tree,
That sings'neath the gloaming star.

May the shining Saints of the heavenly band,
That sing in the heavenly choir,
Come down and help me now to tell
The good and ill that me befell,
And to sing it true to the thrumming strings;
For such is my desire.

Tan pronto como la edición en inglés llegó a Londres, «The Times» se ocupó de la obra, dedicándole media columna en su sección de crítica literaria.

He aquí el párrafo en que expresa la síntesis de su juicio el crítico inglés:

«Las estrofas de José Hernández tienen la música de la guitarra y la medida del redoble de los cascos: todo el espíritu de las amplias pampas de la cuenca del Plata. Contienen también el amor por la vida dura y por la dura lucha de una raza de

hombres, amigos leales e implacables enemigos, cuya única ley es la del cuchillo y cuya intrepidez es igualada solamente por su resistencia. En los versos de Hernández, como en la ilustración de Güiraldes, el gaucho, anacronismo condenado a la extinción en su cuerpo, ha logrado la inmortalidad espiritual».

«The Manchester Guardian», por su parte, comentó: «Cualesquiera sean sus cualidades o defectos, «Martín Fierro» puede, por lo menos, reclamar el mérito de la originalidad. Es la épica del gaucho—esa raza nómada de ascendencia hispana cruzada con sangre aborigen. En su franqueza excesiva, su relato de acciones duras y de coraje masculino, presenta un contraste completo e impresionante con la novela de costumbres modernas y desvergonzada inmoralidad. Debemos felicitar a Mr. Walter Owen—expresa más adelante—por su realización. Su adaptación es admirable, su verso completa al tema. Lo mismo debe decirse de las ilustraciones del señor Güiraldes, vividas en el salvajismo del espíritu gaucho y la desolación de la llanura».

Ronald Fraser se ocupa a su vez de «Martín Fierro» en «The Observer». Su artículo lleva el siguiente subtítulo: «Una obra maestra argentina en inglés». «La publicación en inglés—comienza—de «El gaucho Martín Fierro» es en su plano un acontecimiento solemne, la producción de una obra maestra de una cultura distinta. Mucho se ha hecho en estos pocos últimos años, en favor del conocimiento de Inglaterra en la Argentina: el plan consiste ahora en demostrar que la Argentina posee una contribución para el mundo del arte y de las ideas». Alrededor de una columna del diario tiene el examen del poema de Hernández. Mr. Fraser lo ha llevado a efecto con meticulosidad de erudito y con amor de cultor de las obras bellas. De «triste, salvaje y extraña» califica a la obra argentina. «Mr. Owen—continúa—ha triunfado admirablemente al transmitir la sensación del español, por medio de su discreta traducción; tal vez se pierde la sonoridad y la insistente cadencia sombría del original, pero el idioma inglés no posee los sonidos necesarios.»

Cabe aquí recordar que en vida del autor, «Martín Fierro» fué publicado fragmentariamente a medida que José Hernández iba dando por definitivas las partes de que consta. Débese a «La Cultura Argentina», edición de los Talleres Gráficos Argentinos L. J. Rosso, del año 1914, la primera publicación del poema completo.

Veinticinco años en la República Argentina

por J. ANTONIO KING

Traducción y nota de JUAN HELLER

Sumario: Partida de Nueva York — Marcha a Buenos Aires — Tratamiento como prisioneros — La Cordillera — Viaje a través de Salta hasta Humahuaca — Batalla de Caripari — Indios chiriguano: hábitos y costumbres — Huida de los chiriguano — Grave enfermedad en Cañcho — Visita a Catamarca — Córdoba bajo el Gobernador Bustos — Asedio de Buenos Aires por Rosas — Los aduladores rodean al Gral. Paz — Supremacía de Rosas — Asesinato del Presidente de la Cámara — Don Manuel de Maza — Tratado con Francia — Regreso a los Estados Unidos — Etc., etc.
1 vol. de 180 páginas, formato mayor \$ 2/4

TALLERES GRÁFICOS ARGENTINOS L. J. ROSSO
Departamento Editorial

BIBLIOGRAFIA GENERAL ARGENTINA

INVENTARIO ANALÍTICO - CRÍTICO DE TODAS LAS PUBLICACIONES ARGENTINAS DESDE
EL ORIGEN DE LA IMPRENTA EN EL RÍO DE LA PLATA, HASTA EL PRESENTE.

Compilada especialmente para "LA LITERATURA ARGENTINA" bajo la dirección de Lorenzo J. Rosso

Continuación: Véase Nros 13 a 90.

SE PROHIBE LA REPRODUCCION Arts. 28 y 29 Ley 11-723

DIRECCION GENERAL DE ESTADISTICA (Ministerio de Hacienda, Buenos Aires)

«Estudio sobre las enfermedades infecto contagiosas en la provincia de Buenos Aires, 1889-1898». La Plata, 1900. 1 vol.

«La agricultura, ganadería, industria y comercio en la Provincia, en 1895». Memoria publicada bajo la dirección de Carlos P. Salas. La Plata, 1896. 1 vol.

DIRECCION GENERAL DE ESTADISTICA DE LA NACION (Ministerio de Hacienda, R. A.)

«La deuda pública». (Informe N.º 6, Serie F) [Finanzas]. N.º 2. Buenos Aires, 1933. 1 vol.

«Censo bancario de la República Argentina, 1925». (Informe N.º 21, Serie E. [Economía]. N.º 2). Buenos Aires, 1926. 1 vol.

«El comercio exterior argentino en 1923 y su comparación con el de 1922». (Informe N.º 10, Serie C. [Comercio exterior] N.º 5). Buenos Aires, 1924. 1 vol.

«El comercio exterior argentino en 1924 y su comparación con el de 1923». (Informe N.º 14, Serie C. [Comercio exterior] N.º 8). Buenos Aires, 1925. 1 vol.

«El comercio exterior argentino en el primer semestre de 1925 y su comparación con el de igual período de 1924». (Informe N.º 15, Serie C. [Comercio exterior] N.º 9). Buenos Aires, 1925. 1 vol.

«Informe sobre la estadística ganadera permanente de la provincia de Buenos Aires al 1º de Julio de 1923». (Estudios e investigaciones, N.º 1). La Plata, 1924. 1 vol.

«La población y el movimiento demográfico de la República en el periodo 1910-1925». Buenos Aires, 1926. 1 vol.

«La industria harinera en la provincia». Memoria presentada por Carlos P. Salas. La Plata, 1895. 1 vol.

«Léxico de los poblados argentinos que poseían un servicio ferrocarrilero, telegráfico o postal en el primer centenario de la emancipación». Buenos Aires, 1911. 1 vol.

«Los impuestos y otros recursos fiscales de la nación y las provincias en los años 1910 y 1924-1925». (Informe N.º 17, Serie F. [Finanzas] N.º 4). Buenos Aires, 1926. 1 vol.

«Noticia sumaria del comercio exterior argentino desde 1910 hasta 1923». (Informe N.º 11, Serie C. [Comercio exterior] N.º 6). Buenos Aires, 1924. 1 vol.

«Recomendaciones de la Primera Conferencia Nacional de Estadística, reunida en la ciudad de Córdoba por iniciativa del Poder Ejecutivo de la Provincia el 30 de Octubre de 1925». (Informe N.º 16). Buenos Aires 1925. 1 vol.

«Resúmenes estadísticos retrospectivos». Buenos Aires, 1914. 1 vol.

DIRECCION GENERAL DE EXPLOTACION DE PETROLEO DE COMODORO RIVADAVIA (Ministerio de Agricultura de la Nación, R. A.)

Ver: Dirección General de Yacimientos Petrolíferos Fiscales.

DIRECCION GENERAL DE FERROCARRILES (Ministerio de Obras Públicas, R. A.)

«El norte de la Patagonia. Naturaleza y riquezas». (Texto y mapas por la Comisión de Estudios Hidrológicos; Bailey Willis, jefe. Versión castellana por Julián Moreno-Lacalle). New York, 1914. 2 vols.

«Estadística de los ferrocarriles en explotación». Tomos: I/XXXVII, XXXI/XXXVI: 1892/1918, 1922/1927. Buenos Aires, 1894/1930. 34 vols.

«Tarifas ferroviarias». Revisión de tarifas del F. C. S. 1928. Revisión general de las demás, cuadros numéricos, gráficos, etc. Edición oficial. Buenos Aires, 1928.

DIRECCION DE IRRIGACION Y AGROPECUARIA DE LA PROVINCIA DE CORDOBA

«La situación de los cultivadores de lino».

DIRECCION GENERAL DE MINAS, GEOLOGIA E HIDROLOGIA (Ministerio de Agricultura de la Nación, R. A.)

«Disposiciones reglamentarias a que deberán sujetarse las exploraciones de yacimientos de petróleo». Resolución de 18 de octubre de 1912. Buenos Aires, 1912. 1 vol.

«Estadística minera de la República». Años: 1909/1914, 1916/1917. (Dirección Gral. de Minas, Geología e Hidrología. Boletín. Serie A, Nos. 2/5, 7, 11, 13 y Anales del Ministerio de Agricultura, Sección Geología, Mineralogía y Minería. Tomo VI, N.º 3). Buenos Aires, 1911/20. 7 vols.

«Exportación de minerales y productos de la minería, en 1918». (Dirección Gral. de Minas, Geología e Hidrología. Boletín. Serie F., N.º 1, art. 6). Buenos Aires, 1920. 1 vol.

«Instrucciones para la presentación y tramitación de solicitudes mineras. (Dirección Gral. de Minas, Geología e Hidrología. Boletín. Serie A, N.º 1). Buenos Aires, 1914. 1 vol.

«Instrucciones generales a que deben sujetarse los inspectores nacionales o peritos comisionados para practicar mensuras de pertenencias mineras en terrenos de jurisdicción nacional». (Aprobadas por superior resolución de fecha noviembre 16 de 1908). Buenos Aires, 1908. 1 vol.

«Memorias». Años: 1896, 1905/1918, 1920/1923. (Anales del Ministerio de Agricultura, Sección Geología, Mineralogía y Minería. Tomos III, Nos. 3/5. V, N.º 2. VI, N.º 1. VII, N.º 2. IX, Nos. 1,4. XI, Nos. 1,4. XII, N.º 2. XIII, N.º 5. XIV, Nos. 2,3. XV, N.º 3. XVI, N.º 2 é: Informes de la Dirección Gral. de Minas, Geología e Hidrología. Publ. Nos. 5/9). Buenos Aires, 1897/1925. 17 vols.

«Nómina de las publicaciones». Buenos Aires, s/f. 1 vol.

- «Padrón minero de la República». (Continuación de: Padrón minero de los territorios nacionales). Años: 1890-1905/9107, 1909/1910. (Anales del Ministerio de Agricultura, Sección Geología, Minerología y Minería. Tomos I, N.º. 3. II, N.º. 1. III, N.º. 2. VI, N.º. 2. IX, N.º. 3). Buenos Aires, 1906/13. 5 vols.
- DIRECCION GENERAL DE RENTAS** (Ministerio de Hacienda, R. A.)
«Reglamento general para las aduanas de la República presentado al Excmo. Gobierno de la Nación. Nota de elevación y decreto aprobatorio.» Buenos Aires, 1916. 1 vol.
- DIRECCION GENERAL DE VIAS DE COMUNICACION** (Ministerio de Obras Públicas, R. A.)
«Datos y consideraciones sobre los puertos de Hamburgo, Amberes y varios otros de Europa». (Memoria presentada por el Ing. Guido Jacobacci). Buenos Aires, 1903. 1 vol.
- DIRECCION GENERAL DE YACIMIENTOS PETROLIFEROS FISCALES** (Ministerio de Agricultura de la Nación, R. A.)
«Nota fundando su pedido de 2.000.000 \$ m/n. para proseguir los trabajos». Buenos Aires, 1911.
«Petróleo de Comodoro Rivadavia». Informe refutando la presentación del ingeniero Julio Krause. Buenos Aires, 1913. 1 vol.
«Informe de la Dirección General a S. E. el señor Ministro de Agricultura de la Nación. Buenos Aires, 1916. 1 vol.
«Boletín de Informaciones Petrolíferas; Yacimientos e Industrias». Años: I/VI. Buenos Aires, 1924/29. 11 vols.
«Memorias». Años: 1912-1913, 1916, 1920/1927. Buenos Aires, 1914/28. 10 vols.
«Legislación del petróleo». América, tomo I. (Biblioteca del «Boletín de Informaciones Petrolíferas»). Buenos Aires, s/f. 1 vol.
- DIRECCION NACIONAL DE VIALIDAD**
«Caminos al Brasil». Edt. Automóvil Club Argentino.
- «DIRECTORIUM annuale romano seraphicum, Ad divinum offic. rité persolo. Missas que celebrandas, juxta ritum sanctae Romanae Ecclesiae novissimanque breviarum, ac Missalis seraphici reformatonem.». Catamarca, 1867. Foll.
- «DIRECTORIUM annuale romano seraphicum ad divinum offic. rité persolvendi». Dispositum pro anno MDCCCXLIII. Catamarca, 1842. foll. in 8º.
- «DIRECTORIUM annuale romano seraphicum. Ad divinum offic. rité persolo, missasque celebrandas intra notrae bujus almae prov. Asumpt deiparae para querandis timites existentium.» Pro anno MDCCCLXVIII. Catamarca, 1867. foll. in 8º.
- «DIRECTORIUM annuale Rom. seraph. ad divinum offic. rité persolv. missarumque intr. federater, prov. Fluminis argentinae limites existentium. Pro anno domini 1846.» Buenos Aires, 1845. foll. in 16º.
- DISCEPOLO** (Armando)
«Mateo». Grotresco en tres cuadros. (Argentores. Revista teatral. Año I. N.º. 32). Bs. Aires, 1934. in 8º (25 pp.)
«Entre el hierro». Drama en 3 actos. Montevideo, 1913. foll. in 8º.
«La Fragua». Drama en tres actos. Montevideo, 1913. foll. in 8º.
«Stéfano». Sainete. 1928.
- DISCEPOLO** (Armando) y **ROSA** (R. J. De)
«El guarda 323». Sainete. («La Escena», noviembre 1920. Suplemento) Buenos Aires. foll.
- «DISCOURSE» (Sermón). Buenos Aires, 1869. foll.
- «DISCURSO del Presidente de la República (Nicolás Avellaneda) en la inauguración de la estatua del Dr. D. Mariano Moreno.» Buenos Aires, 1877. In 8º.
- «DISCURSO del presidente del Comité Central Argentino al inaugurarse la Exposición Preliminar en Buenos Aires». Buenos Aires, 1875. Foll. in 8º de 14 págs.
- «DISCURSO del Presidente de la República en la inauguración de la Exposición industrial de Buenos Aires el día 15 de Enero de 1877». Buenos Aires, 1877. Foll.
- «DISCURSO del Presidente de la República (Nicolás Avellaneda) en la inauguración de la estatua del Dr. D. Mariano Moreno.» Buenos Aires, 1877. In 8º.
- «DISCURSOS pronunciados el día de la apertura del Salón Literario, fundado por Marcos Sastre». Buenos Aires, 1837. In 8º.
- «DISCURSOS pronunciados el 8 de Diciembre de 1911, con motivo de la inauguración de la estatua al Dr. Gregorio Funes». (Universidad Nacional de Córdoba). Córdoba, 1911. In 8º.
- «DISCURSO del ministro de Relaciones exteriores de la Rep. Argentina, Dr. Bernardo de Irigoyen, pronunciado en la Cámara de diputados nacionales en las sesiones de los días 31 de agosto, 1º y 2 de septiembre de 1881, sobre la cuestión de límites con Chile y el tratado celebrado entre los gobiernos de aquel país y la República Argentina». Buenos Aires, 1882. In 8º.
- «DISCURSO de presentación por el académico Dr. Pedro Olaechea y Alcorta y conferencia del nuevo académico Dr. Nicolás A. Avellaneda en el acto de su recepción. Abril 20 de 1923.» (Academia Nacional de Ciencias Económicas). Buenos Aires, L. J. Rosso, 1923. In 12º (44 pp.)
- «DISCURSO pronunciado por el Director general de Correos y Telégrafos en el día de la inauguración de la nueva casa.» Enero 29 de 1873. Buenos Aires, 1873. Foll. in 8º.
- «DISCURSO pronunciado por el Ministro de J. e I. P. en inauguración de la estatua del Dr. Ignacio Pirovano». Buenos Aires, 1900. Foll. in 8º.
- «DISCURSO pronunciado por el presidente del S. Tribunal de Justicia de Corrientes, doctor Manuel Mora y Araujo en la apertura del año judicial, 1933». (Corrientes).
- «DISCURSO publicado en la gazeta inglesa titulada de «Bell» sobre las expediciones contra las colonias españolas, inserto en la «Gazeta de Lima» del 4 de julio del presente año». Buenos Aires, 1807. Hoja.
- «DISCURSO sobre la confirmación de los Obispos», en el qual se examina la materia por los principios canónicos que rigen en ella en todos tiempos y circunstancias, y se contrae a las actuales de la Península. Impreso en Cádiz el año de 1813. Buenos Aires, 1817. Foll. in 8º.

- «DISCURSO sobre la tiranía de Rosas». Foll. in 3º.
- «DISCURSO sobre las penas». (Falta la portada).
- «DISCURSO sobre música», por F. C. C. Buenos Ayres, 1844. Foll.
- «DISCURSOS Académicos». De la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales. Edición Oficial dirigida y presidida de una introducción por Clodomiro Zavaglia. Tomo 2º. 1ª y 2ª parte, 1911-1912. Buenos Aires, 1921.
- «DISCURSO del Presidente de la República en la inauguración del Ferrocarril Andino». Buenos Aires, 1885. Foll.
- «DISCURSOS en la clausura de la Exposición Nacional». Distribución de sus premios. Discurso del Presidente de la exposición señor Olivera. Córdoba, 1879. Foll. in 8º.
- «DISCURSOS pronunciados en la conferencia literaria que bajo los auspicios de la Intendencia se realizó en el teatro de Flores el 9 de julio de 1887». Buenos Aires, 1887. In 3º.
- «DISCURSOS pronunciados en la conferencia político-social que bajo los auspicios de La Argentina tuvo lugar en el Teatro Nacional el 27 de Junio de 1883». Buenos Aires, 1883. Foll. in 3º. (50 pp.).
- «DISCURSOS pronunciados al inaugurar la exposición preliminar de productos para Filadelfia, el 12 de Diciembre». Buenos Aires, 1875. Foll. in 4º.
- «DISCURSOS pronunciados con motivo de la inauguración del salón de actos públicos en el Convento de San Francisco de esta Ciudad, el 23 de Octubre de 1898». Córdoba, 1898. Foll.
- «DISCURSOS pronunciados con motivo del cincuentenario de la fundación del Colegio Nacional de Tucumán». Buenos Aires, 1915. Foll.
- «DISCURSOS pronunciados el día de la apertura del Salón Literario, fundado por Marcos Sastre». Buenos Aires, 1887. In 8º.
- «DISCURSOS pronunciados el 3 de Diciembre de 1911, con motivo de la inauguración de la estatua al Dr. Gregorio Funes». (Universidad Nacional de Córdoba). Córdoba, 1911. In 8º.
- «DISCURSOS pronunciados en la conferencia literaria que bajo los auspicios de la Intendencia se realizó en el teatro de Flores el 9 de Julio de 1887». Buenos Aires, 1887. Foll. in 8º.
- «DISCURSOS pronunciados en la conferencia político-social, que bajo los auspicios de «La Argentina» tuvo lugar el 27 de Junio de 1883». Buenos Aires, 1883. Foll.
- «DISCURSOS pronunciados en ocasión de la colocación de la piedra fundamental del monumento que el Centro va a erigir a la imprenta en el primer centenario de la introducción de ésta». 21 noviembre, 1880. Buenos Aires, 1880. In 8º.
- «DISCURSOS pronunciados por el Presidente de la República Dr. D. Nicolás Avellaneda, el General Bartolomé Mitre, el Ministro de Relaciones Exteriores, Dr. D. Rufino de Elizalde, el Ministro de la Guerra, Dr. D. A. Adolfo Alsina, el Ministro de Hacienda, Dr. D. Victorino de la Plaza». (Banquete del Comercio). Buenos Aires. Imp. de La Tribuna, 1877. In 8º. (23 pp.).
- «DISCURSOS pronunciados por los doctores José Arce y Ricardo Rojas en la transmisión del Rectorado el 1º de Marzo de 1926». Ed.: Imprenta de la Universidad. Buenos Aires, 1926. Un folleto.
- «DISCURSOS sobre la ocupación militar, o sea sobre las intervenciones clandestinas». Buenos Aires. Imp., Lit. y Fundición de tipos a vapor, 1873. In 3º. (VII x 57 pp.).
- «DISCURSOS sobre la tumba del Dr. Adolfo Alsina». Buenos Aires, 1882. 1 foll.
- «DISCURSOS y versos patrióticos en el aniversario patrio del 25 de Mayo de 1852». Buenos Aires, 1852. Foll. in 4º.
- «DISCUSION con motivo del juicio seguido por desacato al director del diario «El Debate». (Privilegios de las cámaras del Congreso. Senado nacional). Buenos Aires, 1885. In 8º.
- «DISCUSION de la Ley Orgánica Municipal». Concejo Deliberante de la Ciudad de Buenos Aires. Un volumen. Publicación Oficial. Ed.: Imp. de la «Lotería Nacional». Buenos Aires, 1895.
- «DISCUSION sobre el proyecto de ley ordenando la intervención de la provincia de San Juan, al objeto de restablecer las autoridades constitucionales que existían el 24 de marzo de 1896». (Senado Nacional). Publicación oficial. Buenos Aires, 1899. In 3º.
- «DISPOSICION (J. L.). Elementos de la teneduría de libros por partida doble». Buenos Aires, 1827. Foll. in 4º.
- «DISPOSICION (La) de bienes para construir hospitales importa instituir heredero al Estado». El problema de la fundación en el derecho argentino. (Testamentaria de Doña Susana Funes de Pizarro Lastra). Buenos Aires, 1925. Foll. in 8º.
- «DISPOSICIONES fiscales de Salta».
- DISRAELI (Benjamín) (Earl of Beaconsfield) Iskander. Rapanilla. Dos novelas. (Biblioteca de «La Nación», vol. 82). Buenos Aires, 1903. Foll. in 16º.
- DISTRIBUCION de la riqueza
Estudio de economía social. (Bibliot. científico-filosófica y popular N° X).
—Estudio de economía social. (Bibl. Cient. Filos. y Popular N° X). Mayo, 1906. Buenos Aires, 1906. Foll. Xin 8º.
- DI TOMAS (José C. A.)
Los Reinos. Animales. Plantas. Minerales. Riquezas argentinas. Buenos Aires, [1927]. Foll. in 8º.
- DI TOMASSO (Juan C. A.)
«Los reinos animales, plantas, minerales, riquezas argentinas». (Ed. Canares).
- DITTRICH (Julio O.)
«Buenos Aires en el 1950, bajo el régimen socialista». Buenos Aires, 1908. foll. in 3º.
- «DIVERSOS escritos impugnando el Proyecto de ley que reglamenta la elaboración de frios artificiales y de corte, presentado por el P. E. a la consideración del H. Congreso de la Rep. Argentina». Buenos Aires, 1893. foll.
- DIVINA COMEDIA (La)
«Juicios críticos sobre el ensayo de traducción del «Infierno» del Dante por Bartolomé Mitre.» Buenos Aires, 1891. foll. in 3º.

A pesar de los esfuerzos realizados en el sentido de ofrecer un trabajo exacto y completo, admitimos que en muchos casos no hemos podido conseguirlo. Rogamos a los estudiosos nos indiquen las fallas que observaren en esta Bibliografía General Argentina a fin de anotarlas en la edición definitiva.

DIVINGER (Edwin Erich)

«Lejos de las alambradas». (Diario de un prisionero en Siberia). Traducción del original alemán por Félix Diez Mateo. Buenos Aires, 1930. foll. in 8°.

«DIVINO rostro (El)». Reproducción en colores. 1 lámina.

«DIVISION de condominio de un sepulcro, Díaz Vélez contra Egaña». Buenos Aires, 1897. foll.

DIVITO (Juan)

«Airesia congénita de la vagina». Tesis. Buenos Aires, 1907. foll.

D'IVOI (P.)

«Los veinticinco céntimos de Lavarede».

«DIVORCIO». Debates de la Cámara de Diputados. (Publicación oficial. Buenos Aires, 1902).

D'IVRAY (J.)

«Memorias de un eunuco».

DIX (G. H.)

«El estudio del niño». Con aplicación especial a la enseñanza de la religión. Con una introducción por el Rev. H. A. Lester. Buenos Aires, 1917. foll. in 8°.

DIXON (A. T.)

«¿Quién es quién? ¿La sociedad Rural Argentina es el centro de consignatarios de Productos del País o el Centro de Consignatarios de Productos del País es la Sociedad Rural Argentina?» Bs. Aires, 1933. in 8° (35 pp.)

DI YORIO (Rafael)

«¿Quién es el loco?» (Grotesco en un acto y tres cuadros). La Escena n.º 687.

«La Juventud de Lorenzo Pastrano». Ed. La Escena, 1932.

«Olindo Bruloti», comedia en cuatro actos.

«Mancha de sol». Comedia en un acto, 1921.

DIZEO (Enrique)

«¡Gay Teresa!» Parodia en verso. [Buenos Aires, 1919]. Hoja 4°.

DJEP (M.)

«La condesa Robby». Novela.

«Don Nicola». Monólogo cómico en verso y prosa. Buenos Aires, 1919. Hoja 4°.

DOARDUE (Ravelio)

«Don Domingo Olivera. Sus trabajos. Dolores Piriz Feliú. Su compañera». Buenos Aires, 1908. 2 vols. in 8°.

DOBARRO (Manuel)

«Protesta». (Motivada por la autorización legal para el ingreso de la Argentina a la Liga de las Naciones. Indicaciones sobre la política.) La Plata. Foll. (32 pp.)

«Protesta motivada por la autorización legal para el ingreso de la Argentina en la Liga de las Naciones. E. indicaciones sobre la política.» La Plata, 1932. in 8° (30 pp.)

DOBLAS (Gonzalo de)

«Memoria histórica, geográfica, política y económica sobre la provincia de Misiones de indios Guaranis». 1ª edición. (Colección de obras y documentos de P. de Angelis. Tomo III). Buenos Aires, 1836. In 4°.

Misma obra. (Historia Argentina. Tomo II). Buenos Aires, 1854. In 4°.

DOBLAS (Raúl) y WEISBACH (Alberto)

«Noiatri xeneisi semo cosi». Comedia en tres actos.

«DOFLE caso de Waldo Frank, sociólogo y editor (El)». (Cómo confunden al lector los editores españoles). Bs.-Aires (Ed. Tor)... in 12° (32 pp.)

DOBRANICH (Baldmar F.)

«Algunos trabajos literarios». Buenos Aires, 1914. In 4°.

«Colección de textos arreglados al plan de estudios de los Colegios Nacionales de la República Argentina». Tercer año de estudios. Curso graduado de lengua inglesa. Trozos escogidos de los principales prosadores ingleses de los siglos XVIII y XIX y de algunos Sud-Americanos por... Catedrático de idioma inglés en el Colegio Nacional de la Capital. Buenos Aires. Félix Lajouane, editor. Librairie Générale. 51, calle Perú, 53. 1886. Foll. in 8°. 255 ps. A la vuelta de la falsa carátula: Buenos Aires. Imprenta de Pablo E. Coni, calle Alsina 60.

«Curso graduado de lengua inglesa». Segundo año de estudios trozos escogidos de los principales prosadores ingleses de los siglos XVIII y XIX con vocabularios y notas. Colección de textos arreglados al plan de estudios de los Colegios Nacionales de la República Argentina. Buenos Aires, 1886. Foll. in 8°.

«Curso graduado de lengua inglesa». (2º año). Trozos escogidos, etc. Buenos Aires, 1861. 1 vol. in 8°.

«Días sombríos». Novela original escrita en inglés bajo el nombre de «Dark Days» por Hugh Conway (F. J. Fergus). Traducida al español por... Buenos Aires. Arnaldo Moen. Libro editor. Nueva Librería Europea, calle de la Florida N.º 136. 1886. Foll. in 8°. 194 ps. Al pie de la carátula principal vuelta: Imprenta Europea, Moreno 51.

«En afectuosa memoria de...» Gibraltar, 25 de Mayo de 1853; Buenos Aires, 15 de Septiembre de 1912. Buenos Aires, 1912. In 8°.

«Gramática histórica de la lengua castellana». Nociones de lingüística, fonética y etimología, acompañadas de ejercicios. 3ª edición. Editores: Imp. «Mariano Moreno». Buenos Aires, 1900. In 3°.

«In memoriam». (Suplemento de la revista argentina «La Reforma»). Buenos Aires, 1912. 1 vol.

DOBRANICH (Baldmar F.), PRESSINGER (Agustín), MUNRO (Martín L.) y HUDSON (Alberto M.)

«Colegio Nacional de la Capital. 1º, 2º y 3er año de estudios». Programa de inglés. Curso de 1885. Buenos Aires. Imprenta de M. Biedma. 1885. foll. in 8°, 18 ps.

DOBRANICH (B. F.) y MONNER SANS (R.)

«Estudio crítico sobre el texto oficial de gramática de la lengua castellana». Editor: «El Correo Español». Buenos Aires, 1894. 1 vol. «Gramática de la lengua castellana». (1º, 2º y 3er años). Buenos Aires, 1893. 3 vols. in 3°.

DOBRANICH (Horacio H.)

Nació en la ciudad de Buenos Aires, el 27 de Noviembre de 1891.

Hace veintiseis años que pertenece a la Administración de Justicia, pues ingresó en ella el año 1910 como auxiliar de Secretaría de la Jurisdicción Civil.

- Doctorado en la Facultad de Derecho de Buenos Aires en el año 1912, obtuvo Diploma de Honor por sus altas clasificaciones.
- Fue nombrado Secretario de Juzgado en lo Civil el año 1913.
- Ascendió a Agente Fiscal en lo Civil y Comercial en el año 1930 y actualmente es juez en lo Civil.
- Colaboró con la Comisión de la Cámara de Diputados de la Nación el año 1913, en el Proyecto de Reformas al Código Militar.
- Fue catedrático en la Universidad de La Plata y en la Escuela Normal «Estanislao Zeballos».
- «Artículos literarios». Buenos Aires, 1919. In 8º.
- «Estudios literarios». Buenos Aires, 1920. In 8º.
- «La Literatura y los literatos en España, anteriores al siglo XIII». Buenos Aires, 1918. In 8º.
- «Ha sido nombrado Juez de primera instancia». Junio de 1934.
- «¡Así no te querrán!». Monólogo. Buenos Aires, 1913. In 8º.
- «Conferencia enigmático-modernista». Monólogo en prosa y verso. Buenos Aires, 1914. In 8º.
- «Don Quijote de la Mancha». Monólogo dramático en prosa. Buenos Aires, 1916. In 8º.
- «El Monólogo». Buenos Aires, 1919. In 8º.
- «Justicia humana». Monólogo dramático en prosa. Buenos Aires. In 8º.
- «La guerra civil». Monólogo dramático en prosa. Buenos Aires, 1913. In 8º.
- «Marco Bruto». Monólogo dramático en prosa. Buenos Aires, 1913. In 8º.
- «Monólogos». 2ª edición. Buenos Aires, 1197. In 8º.
- «No quiero fumar más». Monólogo cómico de Coquelin cadet. Versión y adaptación de... Buenos Aires, 1915. In 8º.
- «Un cuento». Monólogo dramático en verso. Buenos Aires, 1913. In 8º.
- «Asyichis». Leyendas y prédicas. Buenos Aires. In 8º.
- Id. id. Buenos Aires, 1921. In 8º.
- «Celajes de aurora». Buenos Aires, [1924]. In 8º.
- «Cuentos y narraciones». Buenos Aires, [1925]. In 8º.
- «El Diablo y yo». Buenos Aires, 1923. In 8º.
- «El Redentor». Buenos Aires, 1920.
- «El Walkalla rojo». (Leyenda del norte). Buenos Aires, 1921. In 8º.
- «Las charlas del juglar». Buenos Aires, 1923. In 8º.
- «Notas íntimas». Buenos Aires, 1917. In 8º.
- «Artículos Literarios». Ed. Arias. 1919.
- «Así hablaba mi maestro». La Revista Americana de Buenos Aires. Buenos Aires. 1931. In 8º (s. f.)
- Contenido de la obra: Trátase de cien pensamientos reunidos con motivo de la Fiesta del Libro, que se celebra anualmente en el mes de Junio, por iniciativa del Consejo Nacional de Mujeres. Todos esos pensamientos claros y profundos, refiérense única y exclusivamente al libro y a su lectura.
- Adviértese en el autor una larga experiencia que se empeña en transvasar al espíritu de sus lectores por medio del difícil género lapidario. La exactitud del concepto, la elegancia de la forma, el humorismo y la sátira, campan en esta obra. — L. L. A.
- «Cabos sueltos». Buenos Aires, 1918. In 16.
- Id. id. Nueva edición corregida y aumentada. Buenos Aires, 1922. In 8º.
- «El Dr. Honbcai». Buenos Aires, 1917. In 3º.
- «El Epigrama». Buenos Aires, 1918. In 16.
- «Ensayos literarios, jurídicos e históricos». Buenos Aires, 1916. In 8º.
- «Entre libros y papeles». (Artículos y estudios literarios). Buenos Aires, [1924]. In 8º.
- «La ciudad encantada». Buenos Aires, 1921. In 8º.
- «Más notas íntimas». Buenos Aires, 1919. In 16.
- «Monólogos. Cabos sueltos. El Dr. Honbcai. Notas íntimas». Buenos Aires, [1924]. In 8º.

«Notas íntimas». (Colección completa). Buenos Aires, 1920. In 8º.

«Nuevas notas íntimas». Buenos Aires, 1918. In 16.

«Soliloquios del Dr. Honbcai». Buenos Aires. In 16.

«Cuentos». (Edición definitiva). Buenos Aires, Talleres Gráficos Argentinos L. J. Rosso, 1933. (250 págs.)

El escritor Don Horacio Dobranich, autor de un nutrido conjunto de obras literarias y jurídicas, está realizando la edición definitiva de las mismas. Ya hemos tenido ocasión de ocuparnos de otros volúmenes de esta serie, con la alabanza que merece, en general, la varia producción de Dobranich. Destacaremos, sin embargo, la aparición del volumen de «Cuentos», que comprende las anteriores ediciones de «Cuentos y narraciones», «Más cuentos» y «Últimos cuentos».

Como en todos los libros de Dobranich, tan sinceros, tan humanos, la preocupación moral aparece en primer término. Los cuentos de Dobranich no tienden tanto a reflejar un ambiente, una psicología, como a ilustrar una deducción moral. Relata con honda emoción, con sentida ternura y todos los episodios cobran, por su manera literaria un inusitado interés y una provechosa consecuencia.

Cuentos dedicados a su esposa, D^a. Ofelia Britos, bien estarán en todas las manos, aún en las femeninas e infantiles, para las cuales no todos los libros son aptos. — L. L. A.

«Cuentos y narraciones». Buenos Aires, [1925]. Foll. in 8º.

«Derecho Romano». (Prolegómenos de su estudio). 2ª edición. Buenos Aires, Ed. Valerio Abeledo, 1920. Foll. in 8º.

«Dictámenes fiscales».

El doctor Horacio H. Dobranich ha publicado un nutrido volumen con los más importantes dictámenes que dió en su carácter de agente fiscal en lo civil y comercial de los tribunales de la ciudad de Buenos Aires, cargo que desempeñó hasta su reciente promoción a juez de lo civil.

De muchas de aquellas piezas jurídicas nos hemos ocupado en nuestra sección Tribunales, no sólo por corresponder a asuntos de actualidad y de notoria trascendencia sino también porque presentaban soluciones de interés para la jurisprudencia o casos examinados con un criterio eminentemente práctico y tendiente a simplificar procedimientos judiciales rutinosos.

Pertenece a estos últimos, la limitación de la intervención fiscal en los juicios sucesorios, asunto que determinó, en la Cámara de Apelaciones respectiva, que se aceptara la iniciativa del doctor Dobranich.

En materia civil, los dictámenes publicados en el volumen a que nos referimos estudian, entre otras cuestiones, la prueba de la filiación legítima después del fallecimiento de los padres; la naturaleza del ministerio público; constitucionalidad de la ley de moratoria hipotecaria; el derecho al nombre; la tesis de que el hijo natural de un hij legitimo no hereda al abuelo; carácter comercial del contrato de suministro de energía eléctrica; divorcio en país extranjero; aumento de tarifas tranviarias (incompetencia de jurisdicción); y el artículo 259 del Código Civil, que considera aplicable al caso de filiación natural del padre legitimo, que en vida no reclamó aquella.

En materia comercial el doctor Dobranich ha tenido oportunidad de emitir dictámenes sobre el punto referente a la intervención fiscal en el juicio de quiebra y en la adjudicación de bienes. Con respecto a la primera, trató de limitarla a los casos de dolo y fraude en el fallido, y de evitar que el ministerio público estuviera obligado a intervenir en cuanta incidencia se produjera en el juicio que muchas veces, sólo afectan el interés privado.

Finalmente, y también, dentro de la misma materia, ha sostenido la tesis de que no basta un protesto, ante dependientes o ante la municipalidad, para pedir y obtener la declaración de quiebra de un comerciante, si previa o simultáneamente no se realiza la comprobación de su efectiva cesación de pagos. Y se ocupó asimismo, de los efectos de la prenda en relación a terceros; los efectos del retiro de la personería jurídica de una sociedad anónima, y la presentación de otra de éstas en convocación de acreedores. — La Prensa.

«Elementos de Historia de Derecho». Buenos Aires, Librería Jurídica de Valerio Abeledo, 1924. Foll. in 8º.

«El epigrama». 2ª edición corregida y aumentada. Bs. Aires, 1919. In 4º.

«El madrigal». Estudio literario. Buenos Aires, 1916. In 8º.

«El libro y la lectura». Buenos Aires, Talleres Gráficos Argentinos L. J. Rosso, 1932. In 8º (149 pags.)

«La fábula». Estudio literario. Buenos Aires, 1915. In 8º.

«El libro por excelencia». Buenos Aires, La Revista Americana de Buenos Aires, 1931.

En una edición definitiva, el publicista Dr. Dobranich reúne sus disertaciones escolares sobre el libro y la lectura. Autor de numerosas obras literarias y jurídicas, el nombre del señor Dobranich goza de un merecido prestigio.

«El libro y la lectura» contiene páginas de verdadero interés, en las cuales Dobranich resume su experiencia librera. Comienza con un elogio del libro, que es a la vez un reparo a los monomaniacos de la bibliofilia. Siguen unas breves y sustanciosas páginas sobre «El Kempis de los literatos», de D. Joaquín Lorenzo de Villanueva. Incluye luego un extenso estudio sobre la Biblia, el libro por excelencia. Alude en otro capítulo sobre la lectura a Francisco Navarro y Ledesma, «aquél gran maestro español». Tras otras disertaciones, Dobranich ofrece una serie de pensamientos y juicios sobre libros, bajo el título común «Así hablaba mi maestro».

Por juzgarlo interesante, transcribimos algunos párrafos de la crítica que ha hecho oportunamente «La Prensa» sobre los trabajos de Dobranich, que fueron luego compilados en su libro que comentamos más arriba. A propósito de «Así hablaba mi maestro», dice «La Prensa» del día 6 de Septiembre de 1931: «El libro» le inspira pensamientos edificantes siempre, acertados a veces. Con estas pocas líneas concisas, nerviosas, rápidas, el Dr. Horacio H. Dobranich se revela un lector metódico e inteligente que lee por ministerio del espíritu, y no para ocupar en «algo» sus horas ociosas. Por eso apunta de primer intento: «La lectura es, con frecuencia, afición de negligentes y haraganes que buscan ahorrarse el trabajo de pensar por sí mismos, usando del pensamiento ajeno». De la vecindad y trato frecuente con los libros el autor de este jugoso folleto, infiere que, «el que ama los buenos libros, ama la Humanidad».

A los bisoños les advierte «no leas nunca las críticas acerca de un libro, antes que el libro mismo; pues en lugar de venir a tí el pensamiento del autor vendrá el pensamiento del crítico, y esto no es lo que tú deseas». «Es de prudente lector no juzgar a los autores por una sola de sus obras o por algunas páginas, acaso, así se corre el riesgo de llamar músico al conocido burro de la fábula que hizo sonar la flauta por casualidad».

«¡Extraño fenómeno! Ayer, cuando el Estado no estimaba la producción literaria, teníamos pocos pero excelentes libros; hoy, que el Estado estimula aquella producción tenemos muchos pero pésimos libros».

«Versos hay, que no dejan en el espíritu la más ligera emoción. Abundan éstos en los días que vivimos días de trivialidad espantosa! Sonidos, ruidos, combinaciones de palabras frases enigmáticas logorricas indescifrables, sucesión infinita de ceros que no pueden llegar jamás a ser unidad, es decir, poesías... da término a su interesante opúsculo con breves y juiciosos juicios críticos de obras clásicas de Goethe, Garcilaso de la Vega, Cervantes, Calderón de la Barca, Bequer, Campoamor, Gabriel y Galán y algunos escritores contemporáneos y, en cada caso, da pruebas de la penetración de su juicio, así como de su vasta y bien fundada ilustración».

Y con respecto a su disertación «El libro por excelencia» manifiesta el mismo diario en su ejemplar del 13 de Diciembre de 1931: «Gusta mucho el Dr. Horacio H. Dobranich de transmitir generosamente a los escolares cuantas cosas caen en el dominio de sus conocimientos».

La asiduidad de su desvelo y de su labor en todo lo que pueda contribuir a la mayor ilustración de sus jóvenes ciudadanitos merece elogios.

Sabe el Dr. Horacio H. Dobranich muchas cosas que tal y como va el mundo, la mayor parte aprovecharían para dadas disimuladamente como pensamientos propios; pero el autor de la disertación «El libro por excelencia» pone un honradísimo cuidado en dar la precedencia de las bellezas que descubre indicando con toda claridad a los estudiosos la clara fuente de sus conocimientos. Por esta razón el que quiera tener una idea sencilla, un verdadero síntesis de «La Biblia», obrará muy acertadamente si se decide a recurrir al folleto que acaba de publicar el Dr. Dobranich con el sugestivo título de «El libro por excelencia». — L. L. A.

«El Redentor». Buenos Aires, 1920. Foll. in 8º.

«Ensayos literarios, jurídicos, históricos». Buenos Aires, 1966. Foll. in 8º.

«Entre libros y papeles». (Artículos y estudios literarios). Buenos Aires, [1924]. Foll. in 8º.

«Espartaco». Algo de historia y algo de leyenda. Buenos Aires, 1920. In 8º.

«Estudios literarios». Ed. del autor, 1920.

«Justicia Militar Argentina». Buenos Aires, 1913. Foll. in 4º.

«Historia del Derecho Marítimo». Ed. Grau, 1911.

«La mujer en la antigüedad». Estudio histórico. Buenos Aires, 1914. Foll.

«La oración del amor». Buenos Aires (Ed. Ego) 1929. Foll. in 8º.

Aunque la fecha estampada en el pie de imprenta de este folleto corresponde al año en curso, no creemos arriesgado suponer que los doce breves cantos de que consta el poemita del doctor Dobranich deben haber sido escritos con mucha anterioridad a su publicación. Tal hace pensar la sencillez de su estilo, y el «leit-motif» de todas sus estrofas, eco de esa voz dulcísima y autoritaria a la vez, que pone cascabeles de risas e iridiscencias de lágrimas en todos los corazones de veinte años.

Dotado de una fina sensibilidad y de una cultura nada común, el autor de «La oración del Amor» ha sabido matizar ese canto universal con hondos matices personales, que hacen grata su lectura y dejan en el espíritu un amable recuerdo. — L. L. A.

«Las charlas del Juglar». Buenos Aires, 1923. Foll.

«Legislación de minas». (2ª edición aumentada). Ed. «Librería Jurídica», V. Abeledo.

«Los grandes juriconsultos, literatos y filósofos de la Roma antigua». (Síntesis biográfica). Buenos Aires, 1914. Foll. in 8º.

«Manual de ingeniería legal». Buenos Aires, Ed. C. N. de Ing. 1916.

«Más cuentos». Buenos Aires, 1929. Foll. in 12º.

Son ocho relatos breves, sencillos en su forma y simples en su fondo, en los que predomina la nota sentimental.

Los protagonistas de estos cuentos no son nuevos ni por lo que son ni por lo que dicen, aunque suscitan el interés del lector por la nobleza que los anima y el lirismo con que están exaltados.

Entre los que demuestran más discreto acierto se puede citar «Un juicio memorable» que viene a ser una variante del célebre juicio salomónico, y «Ella y él» (cuento dialogado), en el que el autor vuelca el caudal de su ternura en un tema un tanto ingenuo, si se quiere, para el siglo.

Siendo el quinto volumen de sus obras literarias, y habiendo dado a publicidad libros de más enjundia, cabe hacer constar que el Dr. Dobranich no se ha ocupado mayormente en la factura de sus últimos cuentos, pues de no ser así nos hubiera regalado con algo más convincente, más vigoroso, algo, en fin, más digno de su pluma y de su bien ganado prestigio. — L. L. A.

«El libro y la lectura». Disertación escolar. Bs. Aires, L. J. Rosso, 1932. In 8º 140 pp.

«Monólogos y cabos sueltos». Buenos Aires, Talleres Gráficos Argentinos L. J. Rosso, 1933.

«Monólogos y poesías recitables». Ed. Laso, Pardo y Cia. Buenos Aires, s/f.

«Notas íntimas. La oración del amor. El Dr. Honbeai.» (Edición definitiva). Buenos Aires (Talleres Gráficos Argentinos L. J. Rosso), 1932. In 8º (173 pp.)

El doctor Dobranich viene editando definitivamente sus obras literarias y jurídicas, que suman un apreciable conjunto. Entre ellas, comprende un volumen la presente serie de notas íntimas y poemas. Un pensamiento de Baudelaire la precede: «Quién de nosotros, en sus días de ambición, no hubo de soñar el milagro de una prosa poética musical, sin ritmo y sin rima, flexible y ágil lo bastante para ceñirse a los movimientos líricos del alma a las ondulaciones del ensueño, a los sobresaltos de la conciencia». El hogar, las tiernas notas familiares, los recuerdos de la infancia las evocaciones de una vida apacible constituyen las más sinceras e interesantes notas íntimas y los poemas que las complementan. «El Dr. Honbeai» — las últimas páginas del volumen — es una ficción literaria, en la que se manifiesta asimismo la pluma de Dobranich, plena de poética unión. — L. L. A.

«Poesías y poetas vascos». Buenos Aires, 1916. In 8º.

«El Derecho». Ensayo jurídico. Buenos Aires, 1916. Foll.

«El derecho penal en el Fuero-Juzgo». Buenos Aires, 1917. Foll.

«Soliloquios del Dr. Honbeai». Buenos Aires. Foll. in 16.

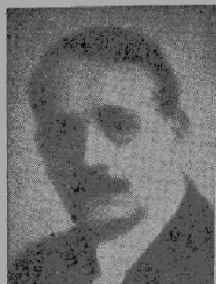
«La Literatura Argentina», cuyas páginas son un reflejo fiel del movimiento intelectual argentino, ha venido brindando a sus lectores, como complemento valioso, la más completa Bibliografía Argentina que se haya publicado hasta ahora. — «La Razón».

- «Tres poemas». Buenos Aires, 1920. In 8°.
- «Últimos cuentos».
- Es el volumen sexto de sus obras literarias, y edición definitiva de los trabajos que contiene. No se trata, pues de una novedad bibliográfica sino de una reedición. Empero los «Últimos cuentos» del Dr. Dobranich vuelven a ser leídos con positivo interés, gracias a la habilidad del escritor en la distribución de las situaciones, a la intensidad de los motivos dramáticos que las sustentan, y al saldo moral que cada uno de ellos deja en el ánimo perturbado por la emoción.
- Esta síntesis de sus elementos primordiales conviene seguramente a cualquiera de las narraciones: Cartas de un amigo, «Dinero, dinero!», La Cruz de piedra—los mejores del libro,—y La agonía de Werther, Idilio, Husiones y El último cantar, que integran el volumen.
- L. L. A.
- DOBRANICH (Jorge W.)**
- «La arquitectura en la época prehistórica». (Extracto de las conferencias dadas sobre el tema, en el primer curso de historia de la arquitectura). Buenos Aires, 1916.
- DOCAMPO (Baldomero)**
- «Sistema acumulativo de contabilidad, sencillo, práctico, económico.» Descripción del sistema. La Plata, 1919. in 8°.
- «DOCE comedias en verso, para niñas».
- DOCKS, depósitos y muelle de las Catalinas**
- «Informe del directorio de la empresa... correspondiente al año 1891». Buenos Aires, 1892. Foll.
- «DOCK Sud». Revista mensual. Año I a 3. Julio 1933-34. Dock Sud (Avellaneda) 1933-34. 3 entrs. in 4°.
- «DOCTEUR (Le) Alberdi. Sa mission, ses efforts, ses insuccés». [Por «Un ami de la République Argentine»]. Bs. Aires, 1858. In 8°.
- «DOCTOR (El) Alberdi, su misión, sus esfuerzos y su falta de éxito». Buenos Aires, 1858. Foll. in 8°.
- «DOCTOR (El) D. Bernardo de Irigoyen y la Coalición», por Un ex-irigoyenista. Buenos Aires, 1886. Foll.
- «DOCTOR Desiderio Davel». (In memoriam). Homenaje del personal de la dirección general de ganadería. Bs. Aires, 1934. in 3° (23 pp.)
- «DOCTOR (El) D. José M. Gómez de Fonseca, juzgado por Un Contemporáneo». [Seud. de Claudio Mamerto Cuenca]. Buenos Aires, 1844. Foll. in 8°.
- «DOCTOR (El) Don Manuel Antonio Rodríguez de Poli en las Repúblicas del Río de la Plata». Buenos Aires, 1849. Foll.
- «DOCTOR (El) Geneto». Novelas cosmopolitas. Madrid-Berlin-Buenos Aires [1924]. Foll. in 8°.
- «DOCTOR (El) Ramón Santamarina. Su vida y su obra.» Bs. Aires, 1909. In 8°.
- «DOCTOR Miguel Puiggau. Falleció el día 14 de Abril de 1889.» (Homenaje a su memoria). Discursos. Bs. Aires, 1894. in 4° (92 pp.)
- DOCTOR TATIN**
- «Rozando la muerte». (Novela). Buenos Aires, [1923]. Foll. in 8°.
- «DOCTRINADO del Corrector». (Manly. Organización Sudamericana del sistema correctivo). Bs. Aires, 1934. In 8°, apaisado.
- «DOCTRINA Cristiana». Corrientes, 1868. Foll.
- «DOCTRINA Drago (La)». Colección de documentos. Con una advertencia preliminar de S. Pérez Triana, y una introducción de W. T. Stead. Londres, 1908. Foll. in 8°.
- «DOCTRINAS (Las) del general Mitre». (Sobre la reforma de la Constitución argentina). Foll. in 4°.
- «DOCUMENTACION Histórica de la Sociedad de Beneficencia, 1823-1909». Imprenta y Casa Editora de Juan A. Alsina. Buenos Aires, 1909. 1 vol.
- «DOCUMENTI storici sulla rivoluzione argentina del 1890, raccolti e classificati per ordine cronologico». I misteri di Buenos Aires. Parte quarta. Buenos Aires, 1890. Foll. in 12°.
- «DOCUMENTOS antiguos publicados por J. P.» Buenos Aires, 1917.
- «DOCUMENTOS al cese de la intervención inglesa en el Río de la Plata, acompañados de dos cartas el muy honorable Lord Howden, sobre el mismo asunto». 2ª ed. Montevideo, 1847. Foll.
- «DOCUMENTOS antiguos». Publicados por Julio Peña. Buenos Aires, 1917. Foll. in 4°.
- «DOCUMENTOS de la Historia Argentina». Tomo V. Comercio de Indias. Antecedentes Legales (1713-1778). Con introducción de Ricardo Levene. Publicación de la Facultad de Filosofía y Letras. Un volumen. Editor: Compañía Sud-Americana de Billetes de Banco, Buenos Aires, 1915.
- «DOCUMENTOS del Archivo de Indias, para la historia del Tucumán». Tomo I. 4591-1709. Santuario de Nuestra Señora del Valle. Vol. III. Buenos Aires (Talleres Gráficos Argentinos L. J. Rosso), 1923. In 8°.
- «DOCUMENTOS del Progreso». Aparece el 1° y 15 de cada mes. Octubre 1919 a Septiembre 1920. Buenos Aires. Foll. in 8°.
- «DOCUMENTOS históricos. Dorrego tribuno y periodista». 1 vol. Buenos Aires, 1907.
- «DOCUMENTOS históricos de La Florida y La Luisiana». Siglos XVI al XVIII.
- DOCUMENTOS Históricas relativos al Paraguay**
- «Tratado de Alianza contra el Paraguay firmado el 1 de Mayo de 1865». París, 1866.
- «Ruptura de relaciones entre el Gobierno de la República del Paraguay y el Imperio del Brasil a consecuencia de la ocupación a mano armada del territorio de la República Oriental del Uruguay por fuerzas brasileñas». Edición particular. Asunción 1890.
- «Notizie storiche sulla Republica del Paraguay é la guerra attuale, con la descrizione, di un viaggio nei fiumi Paraná é Paraguay», por E. Bozzo. Génova, 1869.
- «Episodios militares», por Justo A. Pane, Sargento Mayor del Ejército. Asunción, 1897.
- «Documentos relativos a la declaración de guerra del Gobierno del Argentino al del Paraguay». Buenos Aires, 1864.
- «DOCUMENTOS interesantes que nos descubren el modo de pensar más general en la Península con respecto a las Américas; que hacen ver la

- imposibilidad en que se halla de poderlas gobernar bien, por su distancia; y que dan fundamento para vaticinar desde ahora la poca duración del sistema liberal que han adoptado en España». Impreso en Cartagena y reimpresso en Bs. Aires. (1820-XII-31). Bs. Aires (Imp. Independencia). in 4º (12 pp.)
- «DOCUMENTOS importantes». Manifiesto del general Urquiza a sus amigos. Carta del Presidente Mitre a aquél y contestación de éste. Uruguay, 1868. Foll.
- «DOCUMENTOS inéditos del Archivo de Indias, relativos al descubrimiento, conquista y colonización de las posesiones españolas en América y Oceanía». 42 tomos.
- «DOCUMENTOS inéditos (Colección de) relativos al descubrimiento, conquista y organización de las antiguas posesiones españolas de Ultramar». (2ª serie). Tomo XIV, I Consejo de Indias.
- «DOCUMENTOS Oficiales. Continuación de los Documentos relativos a la Celebración del tratado de Paz de 9 de Marzo de 1858, entre el Gobierno de Buenos Aires y el General D. Justo José de Urquiza, Gobernador y Capitán General de la Provincia de Entre Ríos. Cuya ratificación ha sido rehusada por dicho Sr. General.» Buenos Aires, 1858. Imprenta «Del Estado». Foll.
- «DOCUMENTOS Oficiales relativos a la pastoral de fecha 25 de Abril de 1884 del Vicario Capitul del Obispado de Córdoba en Sede Vacante.» Bs. Aires, 1884. in 8º.
- «DOCUMENTOS oficiales. Mediación del encargado de negocios de los Estados Unidos de América Don Benjamín Jancey, en la cuestión de la integridad nacional y proclama del Presidente de la Confederación Argentina». Montevideo, 1859. Foll.
- «DOCUMENTOS oficiales de Bolivia, relativos a la cuestión del Pacífico». Reimpr. autorizada. Buenos Aires, 1879. Foll.
- «DOCUMENTOS oficiales relativos a la cuestión que ha tenido lugar entre el Illmo. Obispo de Aulon [D. Mariano Medrano] y el venerable senado de su clero sobre los honores que debieran hacerse el 1º en su recibimiento solemne.» Buenos Aires, 1831. Foll. in 4º.
- «DOCUMENTOS oficiales relativos a la pastoral de 25 de Abril de 1884 del Vicario Capitul del Obispado de Córdoba en Sede Vacante». Buenos Aires, 1884. Imprenta y Lit. «La Tribuna Nacional». Bolívar 38. Foll. in 8º, 81 ps.
- «DOCUMENTOS para la Historia del Virreynato del Río de la Plata». Publicación de la Facultad de Filosofía y Letras, Sección de Historia. Impr. Compañía Sud-Americana de Billetes de Banco. Tres volúms. Tomos I y II: 1912.
- «DOCUMENTOS para la historia argentina. Correspondencias generales de la provincia de Buenos Aires relativas a Relaciones Exteriores (1820-1824)». Con advertencia de Emilio Ravignani. Buenos Aires, 1921. 14 tomos. Foll. in 4º.
- «DOCUMENTOS para la Historia Argentina». Tomo VI. Comercio de Indias. Comercio Libre (1778-1791). Con introducción de Ricardo Levene. Publicación de la Facultad de Filosofía y Letras. Un volumen. Editor: Compañía Sud-Americana de Billetes de Banco. Buenos Aires, 1915.
- «DOCUMENTOS para la Historia Argentina. Comercio de Indias. Consulado, comercio de negros y de extranjeros». (1791-1809). Tomo VII. Con introducción de Diego Luis Molinari. Un volumen. Editor: Compañía Sud-Americana de Billetes de Banco. Buenos Aires, 1916.
- «DOCUMENTOS para la Historia Argentina. Sesiones de la Junta Electoral de Buenos Aires.» (1815-1820). Con introducción de Carlos Correa Luna Tomo VIII. Un volumen. Editor: Compañía Sud-Americana de Billetes de Banco. Buenos Aires, 1917.
- «DOCUMENTOS para la Historia Argentina. Administración edilicia de la Ciudad de Buenos Aires (1776-1805)». Con introducción de Luis María Torres. Tomo IX. Publicación de la Facultad de Filosofía y Letras. Un vol. Editor: Compañía Sud-Americana de Billetes de Banco. Buenos Aires, 1918.
- «DOCUMENTOS para la Historia Argentina. Publicados por la Facultad de Filosofía y Letras». Tomo XI. Territorio y Población. Padrón de la ciudad de Buenos Aires (1778), con introducción de Emilio Ravignani. Un volumen. Editor: Compañía Sud-Americana de Billetes de Banco. Buenos Aires, 1919.
- «DOCUMENTOS para la Historia Argentina. Publicados por la Facultad de Filosofía y Letras». Tomo XII. Territorio y Población. Padrón de la campaña de Buenos Aires (1778). Padrones complementarios de la Ciudad de Buenos Aires (1806, 1807, 1809 y 1810). Censo de la ciudad y campaña de Montevideo (1780), con introducción de Emilio Ravignani. Un volumen. Editor: Compañía Sud-Americana de Billetes de Banco. Buenos Aires, 1919.
- «DOCUMENTOS para la Historia Argentina. Tomo XIII. Comunicaciones oficiales y confidenciales de Gobierno (1820-1823)». Con advertencia del Dr. Emilio Ravignani. Publicación de la Facultad de Filosofía y Letras. Un volumen. Editor: Otero y Cia. Buenos Aires, 1920.
- «DOCUMENTOS para la Historia Argentina. Publicados por la Facultad de Filosofía y Letras.» Tomo XIV. Correspondencias Generales de la Provincia de Buenos Aires, relativos a relaciones exteriores (1820-1824). Con advertencia del Dr. Dr. Emilio Ravignani. Un volumen. Editor: Jacobo Peuser. Buenos Aires, 1921.
- «DOCUMENTOS para la Historia Argentina. Publicación de la Facultad de Filosofía y Letras.» Tomo I: Real Hacienda (1776-1780). Tomo III; Miguel Lastarria Colonias Orientales del Río Paraguay o de la Plata. Tomo IV; Abastos de la Ciudad y campaña de Buenos Aires (1773-1809). Tomo V; Comercio de Indias. Antecedentes legales (1713-1778). Tomo VI; Comercio de Indias. Comercio libre (1778-1791). Tomo VII; Comercio de Indias. Consulado, comercio de negros y de extranjeros (1791-1809). Ocho volúmenes. Buenos Aires, 1913-14-15-16.
- «DOCUMENTOS para la historia de la sublevación de José Gabriel de Tupac-Amari, cacique de la provincia de Tinta, en el Perú». 1ª edición (Colección de obras y documentos de P. de Angelis. Tomo V.) Buenos Aires, 1836. In 4º.

(Continuará)

ACTUALIDAD BIBLIOGRAFICA



Juan Pablo Echagüe

según se desprende de la dedicatoria inicial, una nueva obra.

«De historia y de letras» reproduce, en primer término, el estudio sobre los métodos históricos en Francia en el siglo XIX, acerca del cual nos ocupamos extensamente en la oportunidad de su publicación por separado. Lo suceden tres ensayos sobre el teatro, aparecidos anteriormente, si mal no recordamos, en «Hombres e Ideas», uno de esos libros casi inencontrables a que aludíamos: «La moral en el teatro», análisis claro, sin prejuicios y sin concesiones, tras el cual se propugna «una tolerancia comprensiva y equilibrada, que no exagere las liberalidades, pero que tampoco exagere los aspavientos»; «El amor en el teatro», síntesis histórica de la aparición y del desarrollo variado del amor en la literatura dramática, desde los griegos, excluido el esquivo Esquilo, hasta los franceses contemporáneos; y «El teatro de ideas» (conferencia dada en el Jockey Club), que es esencialmente una crítica del teatro de François de Curel, a quien Juan Pablo Echagüe considera «el más eminente cultor actual de esa forma artística tan intensa y elevada que se llama teatro de ideas».

Saltearemos páginas para referirnos a «Un escritor revolucionario», trabajo de antigua data también en el que Echagüe penetra agudamente la obra y las ideas de Henri Barbusse. Su inclusión ha sido, acaso, un homenaje al autor de «El fuego» y «El infierno», en la hora de su muerte, mencionada en esta reedición. El homenaje no obsta a una crítica serena de ese espíritu francés, tan sincero — como lo destaca este ensayo — hasta en sus errores más tremendos, como lo ha sido, en nuestra opinión, su alabanza a Stalin.

El libro contiene asimismo «Clemenceau y Grousseau», revelación de la correspondencia que cambiaron estos dos ilustres hombres cuando se comprendieron e intimaron, revelación que el autor hizo originalmente en las páginas de «La Nación», y «En torno de un escritor regional», discurso pronunciado por Echagüe en la Academia Argentina de Letras, en la recepción de Mariano de Vedia y Mitre, y en el que evocó la figura y la obra literaria de don Pedro Echagüe, a cuya vida, rica en creación y en aventura, dedicamos otrora en esta revista una larga página.

Dejamos así resumido el libro de Juan Pablo Echagüe que, para muchos, tendrá el valor de una verdadera novedad y para otros el atractivo de una grata relectura.

«Folletos lenguaraces», por Vicente Rossi. — Acaba de llegarnos el N.º 19 de esta serie de folletos, de

los cuales los cinco últimos y el presente constituyen la iniciación de un «Desagravio al lenguaje de Martín Fierro». Con este número termina el análisis crítico hasta la letra L del vocabulario de la obra «Martín Fierro comentado y anotado», de don Eleuterio F. Tiscornia.

Aparte de las investigaciones filosóficas que supone este interesante trabajo del señor Rossi, el autor lleva adelante su campaña en pro de una argentinización del idioma, y propone alteraciones en la ortografía y en la acentuación, que, según ya lo dijimos en una nota anterior, el lector podrá conocer leyendo cualquiera de estos folletos.

«Nacimiento de Buenos Aires», por E. González Trillo y L. Ortiz Behety (Ediciones Salamandra, 71 págs.). — Es esta una crónica de la fundación de Buenos Aires por don Pedro de Mendoza, realizada en forma poemática, con aprovechamiento de los sucesos más dramáticos de la famosa expedición del adelantado. El documento alterna a menudo con la imaginación, fundiéndose por sus partes de leyenda y fantasía, de quimera y de tragedia, en una bella aleación. Tal es el mérito del aporte literario de ambos jóvenes escritores, que extienden al fin de su relato lírico esta fe del nacimiento de Buenos Aires:

«Así nacíste, Buenos Aires, entre el peligro indio, entre un grupo de hogueras custodiado por mujeres, entre la dolorida hambre, entre infinitas muertes que iban crucificando la tierra».

El acento épico resalta la glosa poemática hasta darle una categoría heroica, con lo cual se valora aún más esta pieza literaria de exaltación.



Luis Ortiz Behety

La unción fervorosa que trasuntan todas sus páginas.

Es, «Nacimiento de Buenos Aires», el segundo de los tres libros que, con motivo de la celebración del Cuarto Centenario de la ciudad, dedicanle a ésta. El primero fué «Querencia de Buenos Aires», que dieran al público hace algunos meses, en el cual se advierte ya la emoción de dos poetas ante su urbe, y el tercero será «Muerte y Resurrección de Buenos Aires», que González Trillo y Ortiz Behety se aprestan a dar a la estampa. Digno homenaje, por cierto, de dos poetas que viven en continua captación de los elementos líricos de su ciudad.



Enrique González Trillo

«Fuerza transformadora de la Universidad Argentina», por Ricardo Levene (El Ateneo, 306 págs.) — El autor ha llevado a los claustros universitarios un nuevo espíritu, que, a la vez, rechaza el trascendentalismo arcaico y tradicional, y estimula para la búsqueda con gratas predisposiciones. Esta es la característica de la fuerza de los nuevos principios, a los cuales se debe toda la obra a que se refiere el doctor Levene cuando, al hacer el cómputo de su acción pública al frente de la Universidad de La Plata, que presidió por dos periodos — el último de los cuales venció el año anterior — se decidió a reunir la síntesis expuesta en diversas fechas significativas para la evolución y transformación de dicha casa de estudios superiores, a fin de ordenarlas en un volumen. Y, claro está, el título de éste debía ser el que lleva: «Fuerza transformadora de la Universidad Argentina».

El reciente y nutrido libro contiene así un índice variado, que en apariencia representa un conjunto de mensajes, reseñas, iniciativas, expresión de finalidades, piezas aisladas todas ellas, que, no obstante, concurren hacia una visión panorámica ideal de lo que ha de ser la Universidad a través de tan altos propósitos, lo cual da a todo el volumen unidad orgánica y carácter definido. Es indiscutible, que, después de tomar conocimiento de esta vasta labor, realizada paulatinamente pero sin tregua bajo la vigilancia constante de un pensamiento preclaro y entusiasta y expresada con las palabras del mismo en oportunidades excepcionales para el jalonamiento de los estudios, representa toda una declaración de fe. «Fuerza transformadora de la Universidad Argentina» constituye, pues, la expresión de la personalidad del doctor Levene, que, después de alejarse momentáneamente de su situación de catedrático y de historiador, se dedica a regir con altas inspiraciones los destinos del aprendizaje en las elevadas disciplinas de la especialización, porque descubre que la enseñanza de nada vale cuando no existe la más absoluta inclinación del estudiante hacia la materia y el modo de enseñarla, es decir, cuando no existe el cordial aprendizaje. He aquí el aspecto de la personalidad del doctor Levene que se pone de relieve con el libro que comentamos, lo cual, si no fuera suficientemente honra con enunciarlo, debemos agregar que, según es proverbial, en la Universidad de La Plata, ha conseguido plenamente en la práctica, y de tal manera está arraigado allí, que se ha hecho ya característico en ella.

«Fuerza transformadora de la Universidad Argentina» lleva un prólogo del catedrático y escritor español Rafael Altamira, quien, refiriéndose a la esencia del mismo, dice:

«Levene ha pensado siempre todas las reformas y mejoramientos científicos y de procedimientos de trabajo en función de la Universidad; nunca le ha vuelto la espalda a esta alma mater y menos aún la ha depreciado o desprestigiado; todo lo que podía fomentar y perfeccionar el cumplimiento de los fines científicos y docentes, que, juntos, caracterizan el organismo universitario, lo ha procurado para la Universidad y no para afuera de ella; y su personal actividad ha sido para y por la Universidad, con la consoladora comprobación que tantos cientos de grandes profesores y escritores de todos los países podían atestiguar también, de que, ser un funcionario docente



Ricardo Levene

no le ha estorbado lo más mínimo para ser también un investigador y componer libros notables que esclarecen y ensanchan el conocimiento de la historia de su patria y de muchas cuestiones que pertenecen a otros órdenes de la especulación científica.»

Y, más adelante, agrega:

«Levene, podrá, por tanto, no sólo ver que su Universidad continúa y acrece cada día más su fuerza transformadora sin salir de sí misma, sino también seguir contribuyendo lealmente, y con lo mejor de su espíritu, a la producción e incremento de esa fuerza.»

Comprende el libro los siguientes capítulos: «Salamanca de Ibero-América», «La Universidad Argentina y su obra de transformación social», «La Universidad de Córdoba en la cultura nacional», «El cincuentenario del Colegio Nacional de La Plata», «Adquisición de la Biblioteca de Juan A. Farini», «La Biblioteca Pública de La Plata», «El cincuentenario del Museo de Ciencias Naturales y de la Biblioteca Pública de La Plata», «Amistad estudiantil», «La cultura y la Universidad», «Escuela libre de cultura integral y Escuela de periodismo», «Escuela práctica de agricultura y ganadería», «La civilización contra la cultura», «Creación de la Escuela superior de Ciencias Astronómicas y conexas», «El nuevo estatuto del Museo de La Plata», «Teoría», «Creación de la Facultad de Ciencias Médicas de La Plata», «Centros de estudios», «Exención de aranceles para estudiantes iberoamericanos», «Sección iberoamericana de la Biblioteca Pública», «Investigación, enseñanza universitaria y cultura general», «Vida espiritual universitaria», «Alma mater», «Significación cultural de la Facultad de Humanidades», «Los orígenes de la Universidad de Buenos Aires y la educación pública (En el centenario de la Universidad de Buenos Aires).

EPILEPSIA CURADA

Remedio de Trench

El famoso remedio de Trench es la salvación de los epilépticos y los atacados de enfermedades nerviosas.

Certificado 5908 - Dep. Nacional de Higiene

Cereales "HUDSON"

Tratamientos especiales para alimentación de enfermos.

CONSULTAS GRATIS
Pida folleto "T-H-L" gratis

SHEPHERD & Co

Bdo. de IRIGOYEN 842 Buenos Aires
Unión Telef. 23. (B. Orden) 1257

«Leonardo de Vinci urbanista», por Julio Rinaldini (F. A. Colombo, 30 págs.). — En 1929 el autor se ocupó por primera vez de Leonardo como urbanista, aspecto en verdad inédito del gran florentino, pues ni sus biógrafos más eruditos advirtieron que los «estudios de arquitectura e ingeniería» de Leonardo comprendían un real anticipo de lo que hoy se denomina urbanismo, o «ciencia de las ciudades».

«Es razonable — dice Rinaldini — atribuir esta independencia de parte de tan meritorios hombres de estudio al hecho de que el urbanismo no se había divulgado por entonces. Sólo preocupaba a unos pocos, empeñados más en las realizaciones prácticas inmediatas que en formular teorías o en descubrir leyes. No puede decirse lo mismo, sin embargo, de Gustavo Giovannoni, el eminente urbanista italiano, en cuya obra teórica y a la vez erudita «Vecchie Città ed Edilizia Nuova», publicada en 1931, no se recuerda a Leonardo; entre aquellos que de una u otra manera se ocuparon, durante el Renacimiento, de cuestiones urbanas. Supongo que habría sido una viva satisfacción para él, como especialista y como italiano, conocer a tiempo los resultados de esta insospechada preocupación del gran hombre.»

El señor Rinaldini vuelve ahora sobre el tema en un amplio folleto, editado con buen gusto, que le permite reproducir en su tamaño original las páginas manuscritas con los diseños de Leonardo.

Cuenta el autor cómo vino Vinci a ser un precursor de esta rama moderna, a raíz de la peste que en 1484 y 1485 acabó con cincuenta mil almas en Milán. Leonardo comprende que la peste se debe a la falta de obras sanitarias y la suciedad de las calles estrechas y antihigiénicas, y propone al príncipe un plan de descentralización.

Los especialistas podrán seguir en este trabajo los detalles del plan. Podríamos, sin embargo, resumirlos con estas palabras:

«El punto de partida de sus proyectos — la peste — implicaba en Leonardo la preocupación fundamental de la salubridad pública. Establecida la calle de ancho proporcional, con su sistema correspondiente de construcciones confortables, ampliamente iluminadas y ventiladas (Leonardo llevaba el detalle hasta proyectar caballerías especiales en limpios establos y piletas «dove si possano lavare e guazzare i cavalli»), se preocupa de la limpieza de la ciudad. Para ello propone un sistema que podemos considerar como el primer intento conocido de organizar conforme a plan, y con criterio científico, los servicios de higiene municipal.»

Imagina Rinaldini qué habría proyectado Leonardo, con su fecundidad creadora, en nuestros tiempos y con nuestros medios. «En esta nueva estructuración del mundo moral y material — se responde — hubiera sido, en toda su libertad, el experimentador genial que su época ahogó en el secreto de los papeles.»

«Ramírez a través de las publicaciones de Zinny», por Antonio P. Castro (Imprenta Gotelli, 128 págs.). — El trabajo de compilación y anotación realizado por Antonio P. Castro, contribuirá eficazmente al estudio futuro de la personalidad y de la acción de ese general Ramírez que mereció el juicio ponderado de José María Paz y que, sin embargo, en opinión del autor, es considerado «en forma poco feliz unas veces, cuando no con odio profundo, como si aun subsistiera a través del tiempo, la pasión que enérgico y extravió, pretendiendo oscurecer los méritos, virtudes y patriotismo innegable del gran caudillo.»

Con el propósito de reunir datos casi desconocidos relacionados con la actuación del enterrriano, sobre todo desde el período que va desde la invasión de Buenos Aires hasta su muerte, Castro utiliza dos obras de Antonio Zinny — cuya biografía suministra — el extracto analítico de «La Gaceta de Buenos Aires» (1810 a 1821) y la «Biografía Histórica de las Provincias Unidas del Río de la Plata».

De ambos toma las noticias, informaciones, documentos, etc., que se refieren al general Francisco Ramírez y, en casos, agrega notas aclaratorias.

Se advierte fácilmente el interés y el mérito de este trabajo de Castro, que evitará en adelante acudir a fuentes documentales dispersas o incompletas para conocer antecedentes de Ramírez.



A. de Carlo

«Seamos felices», por A. de Carlo. (Editorial Fénix, 96 páginas). — Estos que el autor denomina «cuentos breves de una nueva moral», son, en rigor, por su concepción y su propósito, parábolas de las que se desprende una crítica a la sociedad del presente y una esperanza en la que está por venir.

El autor imagina el mundo como un barco en el que la minoría vjaja con la suma de las comodidades, mientras el

mayor número del pasaje sufre privaciones de toda suerte y vive en una atmósfera moral perniciosa.

En forma satírica presenta diversas fases de la política, de las relaciones amorosas, del trabajo, de la religión, y de otros aspectos de la vida y de las luchas de los hombres, poniendo en evidencia la ficción hipócrita que nos rodea y que desaparecerá en el futuro que suponen los idealistas personajes de estas parábolas.

A. de Carlo es autor de «Reflexiones de un obrero», «La herencia de un proletario», y otro volumen de cuentos semejante al que comentamos, — «Veinte cuentos breves de una nueva moral» — en todos los cuales alienta una noble finalidad y una sincera manifestación. El estilo, la técnica literaria, subordinados sencillamente al objetivo primordial.

En el preámbulo del libro, dice de Carlo: «Pero si comprendes y tienes buenos sentimientos, si sufres los males de todos y quieres ayudar a evitarlos, si tienes dignidad como hombre y como pasajero del barco de la vida, júntate con nosotros para hacer valer nuestros derechos, y los derechos de todos los demás, que son los mismos. Si quieres que haya bienestar y felicidad entre todos, entonces debes colocarte adelante, a la vanguardia del progreso, en la proa, donde estaré yo y donde estarán todos mis camaradas. Allí están los hombres del porvenir, abriendo la brecha del bienestar humano.»

EL MEJOR REGALO

es indiscutiblemente un buen libro. Es un recuerdo que dura toda la vida y cuesta poco. Si está lujosamente encuadernado es una demostración de cultura y de buen gusto.

REGALE SOLAMENTE BUENOS LIBROS

«Gregorio de Pesquera», por Enrique de Gandía (Cabaut y Cia., 128 págs.). — En este nuevo libro de Enrique de Gandía, dedicado especialmente a Ricardo Levene en ocasión de cumplir éste treinta años de enseñanza de la historia, se brindan noticias y documentos del mayor interés para el estudio de la colonización americana. Es habitual en el autor hacer revelaciones de esta índole en cada una de sus obras, lo cual dice de su afán investigador y de su preocupación por acudir a fuentes auténticas. De los tres trabajos que contiene el volumen mencionado, el primero descubre el proyecto de una gobernación en la costa del Brasil, preparado por los reyes de España en 1536, «para impedir, con la creación de un nuevo gobierno en estas regiones, los avances de los portugueses a través de la línea de Tordesillas en dirección a la Sierra de la Plata». Aunque esa gobernación no llegó a constituirse, como tampoco nunca fué gobernador Alanís de Paz, otro personaje descubierto por de Gandía, lo cierto es que se le confió a Gregorio de Pesquera Rosa, natural de Burgos, en las condiciones que relata la capitulación estudiada en la obra. De dicho convenio y de su anulación en la realidad, de Gandía saca conclusiones relacionadas con la pugna entre España y Portugal.



Enrique de Gandía

Los dos trabajos restantes son una información genealógica de Juan Ortiz de Zárate, capitán general y adelantado del Río de la Plata, que se conoció y había sido consultada, pero que nunca se publicó, lo cual hace ahora de Gandía con sus partes principales; y un estudio, que el autor considera definitivo, sobre los límites de la gobernación de dicho Ortiz de Zárate.

«Cacao» por Jorge Amado (Claridad, 128 págs.). — En su colección de «grandes novelas sociales», publica esta editorial la presente obra de un joven escritor del Brasil, que describe la vida de los trabajadores en las «fazendas» y en las plantaciones de cacao. Su traductor, Héctor F. Miri, en el prefacio, advierte que no se trata puramente de una novela realista, sin más finalidad que la de dar a conocer un medio determinado.

«Cacao», no es, asimismo, un libro de tendencias, sino un relato. El relato que tiende a reflejar la vida del trabajador rural de las plantaciones de cacao en el Brasil.

Esto es, precisamente, la novela. Con una prosa objetiva, realista, ella ofrece los más diversos aspectos de la infeliz existencia que se vive en las grandes plantaciones de cacao, que, por otra parte, en todo lo que representan como tragedia tienen mucha analogía con los de los obreros de los yerbales y de los quebrachales, si no son peores aun en estos últimos.

Es indudable que del relato directo, objetivo, a veces crudo, surge la evidencia de una amarga y desagradable realidad social, y ahí está, precisamente, el porqué de la advertencia del traductor.

El carácter regionalista de la obra ha obligado al traductor a hacer numerosas notas aclaratorias, y a traducir el lenguaje basto de la peonada con expresiones equivalentes de nuestros medios similares.

«Técnica del golpe de estado», por Curcio Malaparte (ediciones Cóndor, 138 págs.). — Este libro del escritor italiano Curcio Malaparte adquirió rápida celebridad internacional, y hombres de la talla de Trotski le han dedicado especial consideración, así fuera para refutarlo. La versión castellana ha sido hecha en nuestro país, por el escritor y periodista Augusto Scarpitti, avezado ya en traducciones, y cuyo nombre atestigua una traslación fiel y correcta.

A través de los golpes más importantes de los últimos años, Malaparte se propone mostrar cómo se toma y cómo se defiende un estado moderno. A su juicio, ni los revolucionarios de derecha o de izquierda ni los gobiernos han meditado bastante en las reglas a que se ajustan semejantes asaltos al poder. «Tal ignorancia es peligrosa — dice — y para demostrarlo voy a evocar, a título de ejemplo, los acontecimientos de que fui testigo y, en cierto modo, actor, en el curso del ciclo revolucionario que comenzó en febrero de 1917 en Rusia y al cual no se le advierte en Europa una posibilidad de cierre».

Comienza, pues, con la revolución rusa y se detiene especialmente en la táctica de Trotski, a quien conceptúa el verdadero director del asalto, el organizador del ataque no a los centros políticos sino a los centros técnicos del Estado, es decir no al gobierno sino al Estado mismo. Analiza luego la experiencia polaca y los golpes de Primo de Rivera y Pilsudsky, «un cortesano y un general socialista» respectivamente, para explicar luego la táctica de Mussolini, de quien Giolitti decía que le enseñó que el Estado no debe defenderse contra el programa de una revolución sino contra su táctica. El último capítulo está dedicado a Hitler antes de que éste llegara al poder, y es una crítica bastante mordaz al que llamaba entonces un dictador fracasado, imitador ridículo del jefe italiano del fascismo. Sin duda las tesis del libro de Malaparte son muy discutibles, principalmente la que desdeña la situación general de un país y sus circunstancias políticas y sociales, como condiciones necesarias para el triunfo de un golpe de estado, pero de todas maneras hay observaciones sagaces que acreditan su interés, antes referido.

UN LIBRO CLASICO ARGENTINO
MANUAL
 de la
HISTORIA ARGENTINA

Dedicado a los Profesores y Maestros que la enseñan

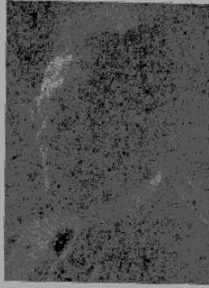
por VICENTE FIDEL LOPEZ

Este Manual es un compendio de la famosa «Historia de la República Argentina, su origen, su revolución y su desarrollo político hasta el año 1852», que se publicó en 10 tomos y que figura en todas las bibliotecas de nuestros conciudadanos, en las de Colegios, Academias, etc.

Tiene el valor de una reducción hecha por el mismo autor, que de esa manera quiso poner su obra monumental al alcance de todos los bolsillos y de todas las inteligencias, en su afán de que todos conocieran la historia de la patria.

Edición de «La Cultura Popular», un vol. de 550 págs. formato grande \$ 1.—

«Nuevos horizontes del idioma», por Tirso Lorenzo (Imp. Baiocco y Cia., 162 págs.). — Para Tirso Lorenzo, culto periodista y escritor, el idioma no es un organismo muerto, de sagrada veneración y memoria, sino algo viviente y, por consecuencia, susceptible de nutrirse y modificarse. No comparte el criterio de los advenedizos que suponen posible la creación, en verdad artificial, de un idioma argentino, pero señala el enriquecimiento del español por su extensión americana.



Tirso Lorenzo

«Para concebir, pues, el idioma español, grande y magnífico, que reina hoy sobre un inmenso océano de almas, — dice — hay, por tanto, que considerar y admirar su potencia y virtud para nutrirse, por gracia de su poder captador, el alma de todos aquellos pueblos y climas que aportaron valores étnicos y espirituales a la firme y robusta aleación. Y en ese amplio raudal de valores psicológicos es donde el idioma viene abrevando la rica linfa de sus artes de expresión que le hacen hoy exponente vivo del alma extendida por varios continentes».

El español cobra, así, mayor lozanía, pese al disgusto de los academistas empeñados, que se niegan a reconocer toda novedad legítima.

Tirso Lorenzo adopta una posición intermedia, comprensiva, serena, que le permite valorar la contención académica contra los embates barbarizantes, y la virtud renozzadora del neologismo auténtico y oportuno. De él podría decirse que es «español en América y americano en España».

Este espíritu holgado domina todo el libro, en el que trata diversos problemas y aspectos atinentes a nuestra lengua, que él se inclina a llamar española y no castellana, por las muy atendibles razones que da en oposición a las de don Juan Torrendell.

Dados los puntos de vista expresados al comienzo, el autor no cree que aquí la hablemos mal, sino que la hablamos con más libertad, para su provecho. Considera, sí, que es menester más atención a la enseñanza de la gramática en nuestros colegios y que ella debe ser impartida por profesores competentes.

Catorce artículos o estudios componen la interesante obra de Tirso Lorenzo, cuyas principales ideas dejamos resumidas:

El alma del idioma, Nuevos horizontes, Del castellano al idioma nacional, ¿Lengua española o castellana?, La enseñanza oficial de la gramática, La incuria en el verbo, La función de la Academia, El teatro nacional y el arte del bien decir, El «voseo» y sus impugnadores, Americanismo y criollismos, Disquisición fundamental, Elogio del neologismo, Elogio del adjetivo, Por la unidad del idioma.

«Administración del agua», por Augusto Landa (Tares Gráficos Argentinos L. J. Rosso, 32 págs.). — Ingeniero Augusto Landa, director general de obras públicas de la provincia de San Juan, que ha llegado tan alto cargo después de una brillante carrera docente y administrativa, expone en este folleto los precedentes que deben tenerse en cuenta al proyectarse en dicha provincia la creación del departamento general de irrigación. La parte fundamental de toda instalación de riego es, según el autor, la referente a la administración del agua. Estudia, en conse-

cuencia, los dos sistemas vigentes, el autónomo y el centralizado, y analiza especialmente la administración del agua en Mendoza, llega a estas conclusiones:

«Del breve estudio comparativo efectuado, surge la conveniencia de adoptar para San Juan, en la administración del agua, un sistema centralizado, similar al de Mendoza, ya que nuestra Constitución reformada permite prescindir de toda intervención municipal en asuntos de riego, debiendo crearse un Departamento General de Irrigación con amplia autarquía y cuyo Superintendente deberá ser ingeniero civil o hidráulico, para una mayor seguridad de que la técnica será la base de la imparcialidad en los asuntos confiados a su dirección.»

El folleto contiene asimismo las palabras que el ingeniero Landa pronunció al hacerse cargo de la Dirección de Obras Públicas provincial, y que confirman su decisión de aplicar el sistema defendido en la tesis anterior.

Finalmente reproduce dos editoriales de «La Nación» y de «La Prensa» a propósito del problema de la irrigación.

«Los penitentes de nieve y observaciones geofísicas atmosféricas», por el Dr. Luciano R. Catalano. La Asociación Cultural de Conferencias de Rosario ha publicado, por intermedio de su sección Ciencias Naturales, la disertación del Dr. Luciano R. Catalano acerca del tema enunciado más arriba.

El conferenciante, de quien la Universidad Nacional del Litoral publicó en 1930 una extensa reseña geológica y geográfica de la Puna de Atacama, luego de diversas consideraciones generales sobre la atmósfera, entra a ocuparse de los penitentes de nieve.

«Se conoce con el nombre de penitente de nieve a un fenómeno natural producido en la nieve depositada en ciertos y determinados lugares del planeta, caracterizándolo el hecho de aparecer, en la nieve, grietas con un rumbo general este-oeste, formándose hileras y surcos paralelamente dispuestos e igualmente inclinados, constituidos por montículos piramidales, alineados, sueltos o unidos.»

Refiere sus observaciones y comprobaciones, que lo llevan a sostener nuevas tesis sobre la formación de tales penitentes, según el estudioso podrá verificarlo en las conclusiones contenidas en el folleto publicado.



Bernardo Rojas y Rojas

«Signos de eternidad», por Bernardo Rojas y Rojas. — En la colección «Flecha» se publica este opúsculo que contiene diversas composiciones de un poeta nuevo por el orden de su llegada y por el ritmo de su emoción, que está acorde con el de un espíritu que tiende a definirse constantemente: el espíritu del tiempo que corre.

Con «palabras en libertad», preferentemente, y sin abandonar ritmo o acento, en otras ocasiones, expresa Rojas y Rojas su emoción o su esperanza, logrando un conjunto de voces que definen un lirismo. Lo cual es ya un raro mérito, pues se trata nada menos que de la evidencia, en asomo, de un espíritu que tiene características definidas, de un cantor de sentimientos surgidos de una fuente propia.

«Catilina», por Ernesto Palacio (Talleres Gráficos Argentinos L. J. Rosso, 202 págs.). — Después del libro de Bloch sobre las luchas sociales en la antigua Roma, traducido y comentado en nuestro país por José Tuntar, aparece esta, diríamos, defensa de Lucio Sergio Catilina, asumida con brío e inteligencia por Ernesto Palacio. Ambos trabajos arrojan nueva luz para los estudiosos de aquella época. En lo que concierne al de Ernesto Palacio, revista y trastorna el concepto solidificado a través de los siglos respecto del caudillo vituperado por Cicerón. Palacio demuestra que se admitió hasta ahora, sin crítica, la versión del vencedor y la crónica de Salustio. Desde luego, el testimonio de Cicerón está invalidado para cualquier historiador serio, por el hecho de haber sido su enemigo. En cuanto al de Salustio, dice Palacio:

«Este testimonio se resiente de la inmoralidad de su autor. Todos los biógrafos coinciden en calificarlo como uno de los hombres más corrompidos de su época, no obstante los alardes de virtud con que exorna sus escritos, que siempre obedecen a alguna finalidad de orden personal. Es notorio que su libro sobre Catilina fué compuesto después de la batalla de Filipos, cuando ya no podía su autor esperar nada de la derrotada oligarquía senatorial. Todas las líneas rezuman adulación, y así niega sin más trámite la complicidad de César, sin la cual la tentativa catilinaria resultaría inexplicable y que los demás historiadores, — Plutarco, Suetonio — aceptan como un hecho. Pero no es esta la única intención que lo guía, sino también la de rehabilitarse a sí mismo de la tacha en que nuevamente, a raíz de la dictadura, habían caído los antiguos conjurados. Salustio tenía 22 años cuando la revolución fué vencida; había experimentado, como toda la juventud de Roma, la fascinación del caudillo, y necesitaba hacerlo olvidar, poniéndose a tono con la opinión dominante. Necesitaba blasonar de su condición de cesariano. El dictador, en efecto, lo había nombrado pretor en Africa, donde reunió inmensos caudales.

«Es lícito, pues, suponer que el recuerdo de Catilina fué inmolado a la reputación del dictador victorioso, bajo cuyos sucesores se sancionó, por mano de Salustio, la difamación histórica. El que había podido hacerle justicia se abstuvo de pronunciarse, por motivos que se comprenden a la luz de la psicología cesárea, en la cual los dictados del genio político prevalecían corrientemente sobre los impulsos de su enorme generosidad. César había sido amigo de Catilina; por defender a sus secuaces había afrontado, años atrás, las espadas desnudas de los oligarcas, enloquecidos de miedo. Pero Catilina era un derrotado, y él no podía, sin mengua de su autoridad salvadora, cargar el lastre de ese fracaso, que había estado a punto de trabar su carrera triunfal.»

Esta extensa cita permite ya apreciar que Catilina no era un malhechor perverso, como suele afirmarse, sino un revolucionario que, en su lucha contra la oligarquía senatorial y los jefes traidores a los intereses populares, se vió rodeado por «la juventud más brillante de Roma», según la expresión del propio Cicerón, que en algún momento estuvo a punto de defenderlo. Las circunstancias le fueron adversas y no pudo cumplir sus propósitos, a los cuales sacrificó su vida en un combate heroico, que Salustio describe con palabras inolvidables. Relatada su vida y aclarada su posición política, justificadas sus pasiones y narradas sus hazañas, Palacio termina su libro con estos párrafos:

«Una vez descubierto todo, fué el pánico, el brusco abandono de la causa por la cobarde mayoría, la traición cohonestada — como ocurre siempre en estos

casos — por los cargos injustos contra el jefe de la víspera, a quien se acusa de incapacidad, de ceguera. Fué la revelación del animal humano en su aspecto más lastimoso, el sálvese quien pueda seguido de la adhesión al vencedor presunto, a quien por esto mismo se da la victoria. El cambio brusco de las circunstancias no le dejaba al esforzado caudillo otra alternativa que la deshonra o la muerte y, desdichado capitán de una esperanza traída, se hundió con ella, optó por el fin que le señalaba el honor de su nombre y de su estirpe.»



César H. Guerrero

«Camilo Rojo», por César H. Guerrero (Tor, 125 págs.). —

En este libro, presentado al IV Congreso de Historia nacional y americana, realizado en 1933, cuya comisión de trabajos le concedió un premio, el señor Guerrero estudia la vida y la obra de uno de los más ilustres gobernadores de San Juan, figura descolgante en su época, cuyo nombre se encuentra vinculado a diversas obras de cultura y de progreso, con el del gran comprovinciano Sarmiento.

«Íntimo amigo del apóstol de la educación — dice Guerrero — le vemos colaborar con entusiasmo en su gobierno, en diferentes comisiones, para las cuales fué nombrado».

La biografía del recordado gobernante comienza con algunos antecedentes familiares, para seguir en seguida sus primeros pasos en la vida pública como juez de paz, en 1852, cargo en el que su probidad le costó el primer disgusto con el gobernador. Durante la administración de Sarmiento, éste lo nombró inspector general de policía de la provincia. Luego de pasar por la Legislatura, Rojo, en 1864, es elegido gobernador. Dice el autor:

«Por los primeros actos desarrollados por nuestro flamante mandatario, los que sigue de cerca las huellas marcadas por el campeón de la educación, y da principio a la tarea de abrir nuevos surcos en las compactas y dilatadas tierras de su provincia, con el objeto de dejar una vez por todas, expedito el camino del bien y del progreso; como asimismo, la de cimentar una pacificación completa en esta comarca tan subvertida y enemiga de los hombres bien intencionados que llegaban al gobierno con miras de mejoramiento.»

Su gobierno ha sido considerado como uno de los más progresistas que tuvo San Juan y no fué Sarmiento quien le escatimara elogios.

En ese periodo estalló la guerra con el Paraguay, y a Rojo tocó probar un celo y actividad ejemplares en la contribución de su provincia a la mejor suerte del país.

Circunstancias políticas repetidas en la historia de San Juan, lo indujeron a presentar su renuncia.

Murió en marzo de 1886 — se ha cumplido recientemente un cincuentenario — y este libro le rinde debido homenaje.

El mejor regalo:

UN BUEN LIBRO

«El Banco de la provincia de Buenos Aires en juicio contra el fisco nacional», por Teodoro Becú (Talleres Gráficos Argentinos L. J. Rosso, págs. 289 a 501). — La numeración que acabamos de anotar indica que este volumen es continuación de otro que, con el título «El banco de la Provincia de Buenos Aires y el impuesto a la renta» (288 págs., impreso también por L. J. Rosso), se publicó en 1934.

En aquella oportunidad resumimos ampliamente los motivos de este juicio, patrocinado por el abogado del Banco, Dr. Teodoro Becú, lo cual nos exime de volver a reproducir su argumentación jurídica, de tanto interés para los estudiosos, por la naturaleza de la causa y por la importancia del alegato de excepción interpuesto por el letrado.

Queremos, sin embargo, dar a conocer algunos conceptos suscriptos por el Dr. Becú en la introducción del volumen recién aparecido. Dice éste:

«El futuro dirá si los principios constitucionales y de derecho público que se relacionan con el Banco, como banco de Estado e institución administrativa pública del Gobierno de la Provincia de Buenos Aires; o con las facultades impositivas del Gobierno Federal respecto de los instrumentos de gobierno de las provincias; o si la técnica fiscal y la incidencia del impuesto a los réditos, y el derecho de los particulares en la jurisdicción contencioso-administrativa, han de ser o no materia de un mayor desarrollo, según el curso que tengan estos pleitos; o si alguna de las cuestiones subsidiarias que ellos plantean han de pasar a un primer plano, dentro de las múltiples facetas que se presentan, y que tienen un interés público general.

«El Banco de la Provincia de Buenos Aires rechaza, una vez más, la acusación de que no haya querido colaborar con las autoridades en la aplicación de un impuesto cuya justicia no discute, y confía en que los Magistrados han de reconocer todas las razones que se han alegado en contra de la aplicación absoluta de un gravamen del cual está exceptuado, y que perjudica a la Institución.

«Al igual que en el folleto anterior, los escritos se publican textualmente, desde que están destinados principalmente a facilitar su lectura en juicio, pero, llevando las notas y otras referencias al pie de las páginas.»

«Código de procedimientos en materia civil y comercial de la provincia de Mendoza», por J. Ramiro Podetti (Ed. La Facultad, tomo I con 389 págs.), impresión de los Talleres Gráficos Argentinos L. J. Rosso). — El Dr. J. Ramiro Podetti, ex ministro de la Cámara de Apelaciones en lo civil y minas de la provincia de Mendoza, ha comenzado a publicar una interpretación tribunalicia del Código de procedimientos en materia civil y comercial de su provincia, con anotaciones y comparación con los códigos semejantes de la capital federal y de la provincia de San Luis. Antes de entrar al análisis de la jurisprudencia, analiza las influencias que dan forma al derecho procesal argentino, y refiriéndose al código provincial dice que no obstante ser muy similar al de la Capital de la república tiene características propias, tomadas del procedimiento español de su época, a través de Caravantes, que influyó seguramente al codificador.

«La mayoría de las notas que reúno en este libro — advierte el Dr. Podetti — fueron hechas con motivo del estudio que en el ejercicio profesional o de la magistratura debí hacer de las distintas disposicio-

nes de la ley de procedimientos. Por ello son especialmente prácticas y creo que podrán ser útiles a mis colegas y demás profesionales vinculados al foro».

En efecto, las personas que, por necesidad o curiosidad intelectual, deban conocer en problemas del derecho, hallarán en la obra del Dr. Podetti críticas y sugerencias del mayor interés.



Juan Carlos Moreno

«Tiempos amargos», por Juan Carlos Moreno (Cabaut y Cia. 250 págs.). — El autor de «Frente al mundo» y «Tiempos amargos» se propone, evidentemente, hacer novelas católicas. Su inclinación a la prédica redundante en perjuicio de la obra literaria, es decir ocurre en su caso exactamente lo mismo que en el de quienes hacen literatura «proletaria». Malogran la novela y se quedan cortos en el libelo.

En «Tiempos amargos», Moreno presenta el panorama de la crisis en nuestro país. Es innegable el acierto de algunos cuadros, la naturalidad de tales o cuales diálogos. Pero no se puede tomar de pretexto la novela para sostener que la teoría de la plusvalía capitalista es una «codicia infundida por Marx a los obreros», pág. 131, defender la dictadura militar y el fascismo (pág. 151, entre otras), acusar a los banqueros judíos (con lo que se distrae la atención de los banqueros cristianos), calificar de bandoleros a los comunistas, atribuir a Marx, entre una ristra de infundios, la «provocación de la lucha de clases» (pág. 219), y, en fin, afirmar que «la solución debe traerla el Estado».

¿Qué Estado? Naturalmente, el Estado fascista, pues del Estado Gargués democrático bastante mal se habla en el curso de la supuesta novela. La obra termina con una invocación a Cristo.

Por lo apuntado, se comprende que «Tiempos amargos» contiene más elementos para un ensayo polémico que para una ficción y que, en el mejor de los casos, ésta no alcanza la maestría y la belleza literarias capaces de ocultar el digno de propaganda ideológica que anima al autor.

«Hombre acabado», por Juan Papini (Ed. Tor, 160 págs.). — Acaba de editarse en el país una nueva traducción castellana de este libro, autobiografía del gran escritor italiano Juan Papini, que según el mismo es clave y explicación de toda su obra.

La traducción ha estado esta vez a cargo de Héctor F. Miri, quien, conocedor de las particularidades del estilo de este autor, por haber traducido otros de sus libros, ha podido realizar una labor eficaz y de fiel expresión.

El libro de Papini lleva un título que ha dado margen a dudosas interpretaciones. Pero el propio autor se ha cuidado de explicarlo, es decir, de justificarlo, con estas palabras: «Y si después de haberme escuchado creéis lo mismo, a pesar de mis propósitos, que soy de veras un hombre acabado, tendréis que confesar al menos que estoy acabado porque quise empezar demasiadas cosas y que no soy ya nada porque lo quise ser todo».

Libros Femeninos, por M. R. Adler



Emma Peyredieu

«Gloria Landívar», por Emma Peyredieu. — Una amable novela publica su autora con «Gloria Landívar». Amable, dijimos, y agregamos humana y buena.

Si tuviéramos que señalar las condiciones psíquicas de su autora, fina psicóloga y sutil espíritu, abierta su mirada tan sólo a su mundo interior, deberíamos recibir ésta su obra con un sensible aplauso.

Porque en verdad, los ojos cerrados a la vida exterior se concentran con un doble afán en su mundo interior, más sereno, si se quiere decir, pero más abondado en un refinamiento marcado, que ya habrá de subsistir en su conjunto y en sus detalles, apasionadamente.

La trama de «Gloria Landívar», es como dijimos, humana y palpitante, y se desarrolla finamente a través de sus personajes, que hablan, razonan, viven, sueñan, aman y sufren con la angustia, la razón, la esperanza, el amor y la fatalidad a que la vida siempre múltiple, los predestinan.

La limpieza de intenciones y de circunstancias de esta novela, revelan en su autora el anhelo de relatar y de educar a la vez.

Por lo que invitamos a la Srta. Peyredieu a proseguir en su carrera literaria tan auspiciosamente iniciada.

Muestra de su estilo:

«Permanecía aún en reposo; la cabeza reclinada sobre la almohada indolentemente; abrió los ojos y miró al jardín. La radiante luz que bañaba su habitación y hería sus somnolientes pupilas, la obligó a cerrarlos nuevamente. Pero pronto fué llamada a la realidad de lo avanzado de la hora por la algarabía y el continuado gorjeo de sus protegidos en señal de protesta, que en rápido vuelo giraban en torno de su ventana.»

«Umbral», por María Lydia Varone del Curto. — María Lydia V. del Curto se inicia con este libro en la literatura femenina, que cuenta ya con tantas escritoras, algunas de las cuales poseen un reconocido valor.

La inspiración de los versos a que nos referimos se halla de acuerdo con los temas elegidos por su autora, que trasluce un temperamento apto para cantar los más bellos motivos líricos, en que el corazón la intimidad del hogar, la madre y el hijo, forman el conjunto de sus temas.

Una espontánea comunicación exhala su sentimiento purísimo, y su anhelo más marcado aún de trocar en versos lo más noble de la vida y del espíritu.

No falta a este libro la nota de fina ironía que con el título de epigrama analiza y condena ciertos actos y ciertas circunstancias.

Transcribimos de «Simientes»:

«En sazón los trigos!
El campo se muestra gozoso y riente;
Enjoya a la tierra la gruesa simiente;
La brisa la mece llevando la nueva
De rica cosecha. Florece quimera.

«Llegando al Camino», por Ofelia Zúccoli. — Un conjunto de poemas bien realizados y finamente escritos reúne su autora en este libro.

Ofelia Zúccoli es una dulce soñadora, en cuyo temperamento se agitan amplios sentimientos de amor a la tierra y de amor a la vida, que ella conjuga con un idéntico afán de amor y de nostalgia, y que por consiguiente subraya una nota de tristeza a sus versos de amor, y presta a los de la exaltación de la tierra, matices de un dulce corazón de mujer.

Ella misma se adelanta intrépida para ofrecernos su canto, y dice entre otras cosas:

«Quiero llegar al camino nuestro». Y más adelante: «Yo vengo a vosotros con el calor de mi valle, con la simiente buena que el cielo moja en las frentes y en el suelo».

Y luego comienza la nostalgia del tiempo y el recuerdo de su amor. De un amor, dijimos, porque el alma femenina se trasluce siempre en sus versos: contenida o realizada su pasión y será siempre para Ofelia el punto de partida y el leit motiv de su vida.

Hemos dicho que un tinte de nostalgia tamiza casi siempre sus canciones, y esa nostalgia le viene de la naturaleza, de la cual la autora es una tierna enamorada.

La dulzura de su corazón le trae aparejado el continuo choque con la realidad de la vida y de las cosas, y he aquí porque Ofelia Zúccoli suspira siempre cuando canta.

«Transcribimos:

«Romance del bien hallado,
Romance
porque te he perdido».

Y en otro momento:

«Ayer tu recuerdo era algo
Mucho más que recuerdo;
Mi corazón vivía
Del amor de otro tiempo.»

Y en otro poema:

«Amo la vida de las cosas nimias
Que guardan ecos de tu voz amada,
Y en el silencio de tu ausencia escucho
Tu dulce voz que en esas cosas me habla.
Puedo evocarte y renacerte en ellas
Y en ellas puedo encontrarme ahora;
Pues dócil a tu voz he ido poniendo
Un poco de mi ser en cada cosa.»



Ofelia Zúccoli

TEXTOS DE ENSEÑANZA

IMPRIME, EDITA
Y ADMINISTRA

EL DEPARTAMENTO EDITORIAL DE LOS
TALLERES GRAFICOS ARGENTINOS L. J. ROSSO

Doblas 951

Buenos Aires

Lista de Obras editadas durante los meses de Junio y Julio de 1936

- ADROGUE (E.) y TETTAMANTI (J.)**
«Fondo de ojo... Su diagnóstico...». Ed. El Ateneo.
- ALONSO (Alberto)**
«Páginas grises» (Poesías). 1 vol. 66 págs. Imp. Porter Hnos. Ed. Laratre y Sordi.
- AYARRAGARAY (Lucas)**
Estudios Históricos, Políticos y Literarios». Tercera edición. Talleres Gráficos Argentinos L. J. Rosso, 460 págs. en 4°.
- BECQUER (Ricardo)**
«Ensayo sobre una defensa de los judíos» (sociol.) 1 vol., 48 págs. Imp. Ferrari Hnos. 1ª edición. Ed. el autor.
- BERNARDEZ JACQUES (Elbio)**
«Muestrario gaucho». Ed. el autor.
- BIDEBEHERE (Fernando Arturo)**
«Tendencias modernas en política económica». Ed. el autor.
- BLOCK (Jorge E.)**
«Juventud y amor». 1ª edición. 91 págs. Ed. Radio Revista. Florida.
- BOSIO (Dr. Bartolomé)**
«Cartas de un médico rural». Médicos, medicina y enfermos. 207 págs. Colección Claridad. «Problemas Sociales».
- BRAND (César)**
«Figurones». Imp. Tall. Gráf. de Sebastián Amorrueta. 101 págs.
- BRAÑA (José M.)**
«El diablo suelto». (Cuenta tragicómica). 3ª edición. 1 foll. 78 págs. Ed. De la Berrera L. «El alba». Venado Tuerto (Santa Fe).
- BUCICH ESCOBAR (Ismael)**
«El naufragio de la Rosales». (Historia). 1 foll. 64 págs., ejempl. imp. 1000. Imp. Ferrari Hnos. 1ª edición. Ed. Librería Americana.
«Las reliquias de San Martín en el Museo Histórico Nacional». 1 foll., 52 págs. ejempl. imp. 1000. Imp. Establecimiento Gráfico Argentino. 1ª edición.
- BUDANO ROIG (Antonio)**
«Aromas rústicos», versos. Ed. el autor.
- BULLRICH (Dr. Rodolfo)**
«La naturaleza jurídica de la concesión de servicios públicos y la jurisdicción competente para interpretar sus cláusulas». 1 vol. 114 págs. Imp. Tall. Gráf. Barrecca y Cia. 1ª edición. Lib. y cada Ed. de Jesús Fernández.
- CALDWELL (Paul)**
«Inglés por el método Caldwell». Talleres Gráficos Argentinos L. J. Rosso.
- CALVO (Carlos)**
«Mobiliario del antiguo Virreynato del Río de la Plata». Tomo 1. Ed. Bernabé y Cia.
- CARCASSI (Mateo)**
«Método completo para guitarra». Op. 59. Primera parte. Revisado y adaptado por Eduardo Albistur.
- CIA. NOBLEZA DE TABACOS S. A.**
«Curiosidades de América». Ed. Cia. Nobleza de Tabacos S. A.
- CLUB UNIVERSITARIO DE BUENOS AIRES**
Memoria y balance (Ejercicio 1º de julio 1935-30 junio 1936). Talleres Gráficos Argentinos L. J. Rosso.
- COSSETTINI (Olga)**
«Sobre un ensayo de escuela serena en la Provincia de Santa Fe». Ed. Instituto de Universidad Nacional del Litoral. Santa Fe.
- CROCE (Francisco M.)**
«Poda de formación de los árboles frutales». Ed. Ministerio de Industrias y Obras públicas. Mendoza.
- CUCULLU (Carlos)**
«La infantina está indecisa». Ed. el autor.
- CURAT DUBARRY (José Manuel)**
«La tristeza de los viejos». Ed. Bambalinas.
- DA ROCHA (Augusto). (Recopilador)**
«Leyes nacionales clasificadas y sus decretos reglamentarios. Tomo III. Parte 1ª. Haciendas y finanzas. 1 vol. 640 págs. Imp. Juan Belmonte. 1ª Edición». Ed. Bernabé y Cia.
«Leyes nacionales clasificadas y sus decretos reglamentarios». Tomo III. 2ª parte. Haciendas y finanzas. 1ª edición. Ed. Bernabé y Cia.
- DEL ARCA DE CENICOLA (María)**
«Moderno texto de corte y confección y lencería». 1 vol. 119 págs. Imp. Comp. La Camona.
- DE LAS LLANDERAS (Nicolás) y Malfatti (Arnaldo)**
«Mis cinco papás». (Comedia en un acto y tres cuadros). Ed. Revista Nuestro Teatro.
- DEL CAMPO (Estanislao), ECHEVERRÍA (Esteban) y OBLIGADO (Rafael)**
«Poemas clásicos». La Cautiva. El Fausto. Santos Vega. 143 págs. Colección Claridad. «Textos para Lectura Libre».
- DI LULLO (Dr. Orestes)**
«El paaj». Una nueva Dermatitis Venenata. 1 foll. 30 págs. Imp. de la Universidad. 1ª edición. Santiago del Estero.

DALMACIO VELEZ SARFIELD
ESCRITOS Y DISCURSOS

precedidos de un "Elogio" por E. Martínez Paz y de "La estirpe intelectual de Vélez" por Enrique Ruiz Guiñazú

Un Volumen de 380 páginas \$ 3.-

Pedidos al DEPARTAMENTO EDITORIAL de los
TALLERES GRAFICOS ARGENTINOS L. J. ROSSO
Doblas 951 Buenos Aires

- DUMAS (Alejandro)**
«El Conde de Moret». (Novela histórica que abarca el período entre los Tres Mosqueteros y Veinte años después). 581 págs. Talleres Gráficos Argentinos L. J. Rosso.
- ECHEVERRIA (Esteban), DEL CAMPO (Estanislao) y OBLIGADO (Rafael)**
«Poemas clásicos». La Cautiva. El Fausto. Santos Vega. 143 págs. Colección Claridad. «Textos para Lectura Libre».
- ESCOBAR (Julio F.)**
«40.000 locos sueltos». (Humorada en tres episodios). Ed. Revista Nuestro Teatro.
- FERRARI (Luis F.)**
«La tragedia de un genio». (Novela). Ed. el autor.
- FLORES (Ricardo O.) y SACCO (Emilio E.)**
«Cómo enseñamos ortografía». (Didáctica). Cooperativa. Ed. Pedagógica Arg. Ltda.
- FORGIONE (José D.)**
«Por la pureza del habla». (Gramática para escuelas). Ed. A. Kapelusz y Cia. Bánfield.
- GANDIA (Enrique de)**
«La Argentina». Descripción histórico-geográfica. (Texto para la enseñanza primaria). Talleres Gráficos Argentinos L. J. Rosso. 248 págs.
- GARCIA SERRANO (Tomás)**
«Nuestra arcadia». (Poesías). Ed. el autor.
- GASCON (León Vicente)**
«Método moderno para guitarra». Ed. José B. Romero e hijos.
- GOLLAN (Josué)**
«La piedra filosofal. El origen de la química de la alquimia». 2ª edición. Ed. Instituto de Universidad Nacional del Litoral. Santa Fe.
- GOMEZ (Hernán F.)**
«Historia de América». 80 págs. Imp. del Estado. Corrientes.
«Historia de la Civilización y de la Cultura Humana». 318 págs. Imp. del Estado. Corrientes.
- GOMEZ SANCHEZ (Enriqueta)**
«Oro y acero». Poesías. Ed. el autor. 1 vol. 134 pág., ejem. imp. 2.000. Imp. Araujo Hnos.
- GONZALEZ SANZ (Alfredo)**
«Consideraciones sobre el experimento de Michelson». Ed. el autor.
- GONCALVEZ VADELL (Enrique)**
«Apuntes de Mineralogía y Geología». 1 vol. 185 págs. Imp. Casa «Salbí».
- HAUER (Franz)**
«Técnica diaria del piano». Texto para el estudio del piano. Ed. Casa Romano.
- HURTADO (Leopoldo)**
«La música contemporánea y sus problemas». Ed. Instituto Social de la Univ. Nacional del Litoral. Santa Fe.
- INSTITUTO (de Filosofía de la Universidad Córdoba)**
«Homenaje a Bergson». (Filosofía). 1 vol. 189 págs. 1 fotografía. Ed. Dirección de Publicidad de la Universidad N. de Córdoba. Córdoba.
- LEISERSON (Samson)**
«En la Facultad de Agronomía y Veterinaria». Ed. el autor.
- LONGO (Hércules)**
«Apuntes de construcciones». (Primero y segundo años). L y 720 págs. respect. Imp. Héctor J. y Alfredo Morlán. Ed. Teco.
- LOPEZ DE MOLINA (Juan)**
«Poemas contra la guerra». 1 vol. 103 págs. Imp. Baiocco y Cia. Ed. Mundo Literario.
- MARQUINA (Eduardo)**
«Mi huerto en la ladera». 1 vol. 117 págs. Ed. Jacobo Peuser Ltda.
«Mujeres». 1 vol. 113 págs. Ed. Jacobo Peuser Limitada.
«Los pueblos y su alma». 1 vol. 117 págs. Ed. Jacobo Peuser Ltda.
- MEJIAS (Laurentino C.)**
«Coronel (R.) Luis Jorge García». Ex jefe de Policía de la Capital Federal. (Del folklore policíaco-Efemérides. Autobiografía). Talleres Gráficos Argentinos L. J. Rosso, 132 págs.
- MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES Y CULTO DE LA NACION**
«Memoria presentada al Honorable Congreso Nacional correspondiente al período 1934-1935». Tomo I, 1366 págs., y II, 979 págs. Ed. Minist. de Rel. Ext. y Culto de la Nación.
- MONDOLFO (Rodolfo)**
«Feuerbach y Marx». La dialéctica y el concepto marxista de la historia. Colección Claridad. «Manuales de Cultura Marxista». 143 págs.
- MORELLO (Antonio)**
«Las vidas ejemplares». Folleto 12 págs. Seis de Septiembre. El autor.
- MORENO TORROBA (Federico)**
«Azabache». (Sainete lírico, fantasía sobre el mismismo). Ed. José B. Romero e hijos.
- MOYA (Ismael)**
«El niño y su teatro». 7 piezas de teatro para niños. 1 tomo, 99 págs. 1ª edición. Imp. Linari y Cia. Ed. A. Kapelusz y Cia.
- MUÑOZ (Manuel)**
«Avisos de Justicia». Libro 1º. Espiritismo filosófico. Ed. el autor.
- OBLIGADO (Rafael), DEL CAMPO (Estanislao) y ECHEVERRIA (Esteban)**
«Poemas clásicos». La Cautiva. El Fausto. Santos Vega. 143 págs. Colección Claridad. «Textos para Lectura Libre».
- PECACH (Roberto)**
«Derecho procesal». (2da. parte). 1 vol. 66 págs. Ed. el autor.

PELAEZ (Josefina G. de)

«Fenómenos físicos y químicos». 1 folleto, 70 págs. ejemp. imp. 1.000. Ed. Jacobo Peuser Ltda.

PERRUSI (Júpiter R.)

«La C. H. A. D. E. en Buenos Aires». (Análisis comercial, técnico y legal de esta Cía. desde el año 1937). (Jurisprudencia). 608 págs. Imp. «Pila», S. A. comercial. Ed. el autor. 1ª edición.

PRAPROTNIK (Luis R.)

«¿Se realizará la primera conferencia de periodistas sudamericanos?». 1 folleto. Ed. Circulo de La Prensa.

RAMOS (Juan Pedro)

«La voz de los libros». (Diálogo literario). 1 vol. 112 págs. Imp. Francisco A. Colombo. Ed. Viau y Zona.

RAMOS MEXIA (Ezequiel)

«Mis memorias 1858-1935». Ed. Bernabé y Cía.

RENTERIA (Silvio A.)

«Recuerdos de juventud». 119 págs. Imp. Tall. Gráf. Eduardo Valimbri.

REYLES (Carlos)

«Incitaciones». Breves ensayos. 165 págs. Editorial Ercilla. Biblioteca América. Santiago de Chile.

RODRIGUEZ DEL BUSTO (N.)

«Del ambiente incaico». 132 págs. Talleres Gráficos Argentinos L. J. Rosso.

ROMERO (Francisco)

«Los problemas de la Filosofía de la Cultura». Ed. Instituto de Universidad Nacional del Litoral. Santa Fe.

ROMERO DEL PRADO (Dr. Victor N.)

«El Derecho Internacional Privado en el Código Civil Argentino y en el anteproyecto del Dr. Juan A. Babiloni». Ed. Dirección de publicidad de la Universidad N. de Córdoba. Córdoba.

SALVAT (Raymundo M.)

«Derecho civil argentino». Obligaciones en general. 1 vol. 1030 págs. 2ª edición. Imp. F. Pereira e hijos. Lib. y casa Ed. de Jesús Fernández.

SAMET (J.) (Recopilador).

«Recopilación de Leyes Nacionales». Núms. 12.162 a 12.294. Periodo parlamentario de 1935. 1 vol. 375 págs. Imp. Belmonte Juan. 1ª edición. Ed. Bernabé y Cía.

SAN CLEMENTE (Virgilio)

«Caravana de sombras». Novela. 196 págs. El autor.

SCALABRINI ORTIZ (Raúl)

«Política Británica en el Río de la Plata», las dos políticas: la visible y la invisible. 31 págs. folleto. Ed. F. O. R. J. A. (Fuerza de Orientación Radical de la Joven Argentina).

SCHAFER (Gustavo)

«Corte y confección de señora». Ed. López y Cía.

SIRI (Ricardo J.)

«El Día de las Américas». Ed. Instituto de Univ. Nacional del Litoral. Santa Fe.

SIROLI (Amadeo Rodolfo)

«Pacha-Mama». (Teatro-Poema Calchaquí en un prologo y tres actos en prosa y verso. 1 vol. 142 págs. Ed. el autor. Imp. Com. Superiora Arg.

SOLA (Dr. Ricardo)

«Reformas al ejercicio de la Paz Letrada. Sugerencias». Ed. el autor.

SOTO-HALL (Máximo)

«El San Francisco de Asís Americano Pedro de San José Bethencourt». 1 vol. 364 págs. ejem. imp. 2.000. 1ª edición. Imp. Olivieri y Domínguez. La Plata. Ed. A. García Santos.

TARZIA (Miguel)

«Carducci. La vida, el hombre, la técnica de su creación». Ed. el autor.

UNIVERSIDAD Nacional de Córdoba

«Estudios de Derecho Civil». Ed. Universidad Nacional de Córdoba. Córdoba.

VACAREZZA (Alberto)

«La biblia gaucha». Refranes y consejos del V. Irala y romance de Ciriaco Ponce. 252 págs. Talleres Gráficos Argentinos L. J. Rosso.

VIZCARRA (Zacarias -le)

«La vocación de América», 1 vol. 139 págs., ejem. imp. 2.000. Ed. A. García Santos. Imp. Gotelli (Luis).

WHITMARSH (Calixto)

«Clamores». (Novela). 159 págs. Colección Claridad. «Grandes Novelas Sociales».

"BRASIL AGRICOLA COMERCIAL"

Organo abierto a la opinión de todos los americanos que se interesaren por el progreso del Brasil

Director

SANTOS DIAS

Redactor responsable

OSCAR GUERRA FONTES

Sección Económica: HILDEBRANDO G. BARRETO

Sección Agrícola: R. FERNANDES E SILVA

Dirección Literaria: Prof. FERREIRA DA ROSA

Secretario Técnico: CAMILO LANTEC

Oficinas:

Rua Maria Eugenia N.º. 50

Tel. 26 - 1667

RIO DE JANEIRO - BRASIL

Solicite un número de muestra